

Tesina de Licenciatura

***Las Ideas Latinoamericanistas en el discurso de Néstor Kirchner:
Recuperación del proyecto político integracionista y construcción
de una nueva hegemonía discursiva***

Alumna: Viviana Mariel Burton.

Directora: Lucia Vincent.

Carrera: Ciencia Política



UNSAM
ESCUELA DE
POLÍTICA Y
GOBIERNO

“Las ideas y las opiniones no nacen espontáneamente en el cerebro de cada individuo: tuvieron un centro de formación, irradiación, difusión, persuasión, un grupo de hombres o también una particular individualidad que las elaboró y las presentó en la forma política de la actualidad”.

Antonio Gramsci

*Dedicado muy especialmente a:
Mi Hijo, mis Padres y a Rut Cohen.*

Agradezco a todos los que me han acompañado en este recorrido y, sobre todo, a Lucia Vincent por su constante aliento en la elaboración de este trabajo final de mi carrera universitaria.

Índice

Introducción.....	4
Capitulo 1	
Néstor Kirchner: discurso político e inserción en la matriz latinoamericanista.....	13
“Un flaco como cualquier otro” asume la presidencia.....	13
Néstor Kirchner irrumpe en la escena política internacional con un discurso latinoamericanista.....	15
Análisis de los Componentes de Base de la Matriz en el discurso de Néstor Kirchner	17
A modo de conclusión.....	29
Capitulo 2	
Recuperación del proyecto político latinoamericanista del siglo XIX y construcción del discurso hegemónico.....	31
El cronotopo bolivariano en el discurso de Néstor Kirchner.....	31
La necesidad de construcción de un discurso Hegemónico.....	41
A modo de conclusión.....	51
Conclusiones finales.....	52

Introducción

Imaginemos una hipotética escena donde, luego de doscientos años, se reunieran nuevamente los Libertadores Simón Bolívar y José de San Martín. Una escena que transcurra no en Guayaquil, sino en Quito esta vez, sentados frente a la sede de UNASUR¹, y donde San Martín mirase a Bolívar con ojos expectantes y le preguntase: *¿Hemos arado en el mar?*²

Que Latinoamérica ha sido un territorio de cambios sociales, políticos y económicos en los últimos años ya no resiste discusión. Existen en la actualidad numerosos trabajos de intelectuales y académicos que investigan, analizan y piensan el presente y el futuro de la región³. El nuevo ciclo político que comenzó en Argentina con la llegada de Kirchner a la primera magistratura en 2003, está inserto en la coyuntura latinoamericana donde por esos años también otros países de la región atravesaban procesos de recambio político en sus respectivas magistraturas como resultado de la crisis institucional, social y sobre todo económica producto de la profundización de los procesos de globalización y la implementación del neoliberalismo durante las décadas de los ochenta y noventa. Las políticas del Consenso de Washington y las recetas económicas auspiciadas por el Fondo

¹ La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) es un organismo regional que tiene por objetivo construir una identidad y ciudadanía suramericanas y desarrollar un espacio regional integrado. Está formada por doce estados de Suramérica: Uruguay, Brasil, Argentina, Perú, Chile, Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia, Surinam y Guyana, cuya población total conjunta es de 400 millones de habitantes y representa el 68% de la población de América Latina. El tratado constitutivo se firmó el 23 de mayo de 2008 en la ciudad de Brasilia donde se estructuró y oficializó la Organización. La UNASUR tiene su sede en Quito.

² Frase atribuida a Simón Bolívar en referencia al fracaso de sus anhelos sobre la unificación latinoamericana.

³ Entre otros, se encuentran los siguientes libros y artículos: **Castañeda**, Jorge (2006) "Latin América's Left Turn", *Foreign Affairs* 85, 3. **Laclau**, Ernesto (2006) "La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana", Nueva Sociedad, N° 205, Caracas. **Moreira**, Carlos y otros (2008), *La Nueva Política en América Latina, rupturas y continuidades*, Montevideo, Trilce. **Natanson**, José (2008), *La nueva izquierda*, Buenos Aires, Sudamericana. **Paramo**, Ludolfo, (2006) "Giro a la izquierda y regreso del populismo", Nueva Sociedad, N° 205, Caracas. **Peruzotti**, Enrique y **De la Torre**, Carlos (2008), *El retorno del Pueblo. Populismo y Nuevas Democracias en América Latina*, Quito, FLACSO. **Petcoff**, Teodoro (2005), "Las dos izquierdas", Nueva Sociedad N°197, 2005, Caracas. **Vilas**, Carlos María, (2005) "La izquierda latinoamericana y el nacimiento de regímenes nacional-populares", Nueva Sociedad, N° 197, Caracas.

Monetario Internacional (FMI), propiciaron una oleada de estallidos sociales que posicionaron como nuevos actores políticos a las diferentes organizaciones (sociales, piqueteras, estudiantiles, indigenistas) surgidas al calor de las crisis⁴. El desmantelamiento de los Estados y las diferentes crisis político-institucionales ocasionaron el descrédito de la clase dirigente y una pérdida de representatividad política, poniendo en peligro los procesos democráticos que había transitado la región desde mediados de la década de los ochenta.

Desde fines de siglo XX y en los primeros años del nuevo milenio surgieron entonces varios gobiernos con tendencia de izquierda que compartieron la *idea* de que era necesario establecer un bloque regional para poder posicionarse mejor ante la nueva economía global. Los líderes regionales se percataron de que experiencias como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Comunidad Andina de Naciones (CAN) no iban más allá de acuerdos comerciales, que poco contribuían a la construcción de una *identidad* latinoamericana y caribeña. Algunas de las *ideas* centrales sostenidas por Kichner y defendidas y compartidas con los otros líderes en América Latina y el Caribe son la revalorización política de una cultura y una historia compartidas, una revisión histórica motivada por la proximidad de los bicentenarios de las independencias en la región y la necesaria construcción de un *imaginario colectivo*, que contribuyera al logro de la integración y a la estabilidad política, con autonomía en las decisiones internas y la recuperación del rol del Estado en los procesos de inclusión de los sectores marginados, profundizando de esta manera los procesos democráticos de la región.

En este sentido, el objetivo de esta investigación es indagar en los contenidos latinoamericanistas de los discursos de Néstor Kirchner. Las preguntas desde las que partimos y que guiarán la investigación son las siguientes: **¿Cuáles son las ideas latinoamericanistas en el discurso de Néstor Kirchner? ¿Cómo se articulan el pasado, el presente y el futuro en el discurso de Néstor Kirchner en relación a la política interna de Argentina y a la integración regional? Siendo el discurso un generador de**

⁴ Ver Silva, E., (2009) *Challenging Neoliberalism in Latin America*, Cambridge, Cambridge University Press y Puello-Socarrás, J.F., “América Latina: nueva tónica y viejos tópicos. Cartografía en torno a las formas y reformas de la política en el siglo XXI”. *Revista de la COPPPAL: “La Reforma Política en América Latina y el Caribe. Propuestas para los Partidos Políticos”* (Buenos Aires: Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe), 2009.

sentidos: ¿A qué apela el discurso de Néstor Kirchner? ¿Cómo articula los contenidos/estrategias en la construcción de una nueva hegemonía discursiva y una identidad latinoamericanista?

Esta tesina parte de la **hipótesis** de que el ex presidente argentino Néstor Kirchner adoptó en su discurso “ideas latinoamericanistas” que sirvieron de fundamento para la política exterior del período. Esta investigación se enmarca en los conceptos de *matriz de discurso latinoamericanista* y *cronotopo bolivariano* utilizados por Elvira Narvaja de Arnoux (2008) en su trabajo sobre el discurso latinoamericanista de Hugo Chávez. Los objetivos específicos son analizar los discursos de Néstor Kirchner para rastrear en ellos las principales *ideas* políticas que remiten a un pensamiento latinoamericanista, a la necesidad histórica de terminar la tarea emprendida por los héroes de las primeras independencias y a la estrategia de construcción de una nueva *identidad* latinoamericana. La investigación además, se propone analizar el modo en que Kirchner articula estas *ideas* latinoamericanistas y las adquiridas en su militancia dentro del peronismo setentista, elementos con los que el ex presidente moldeará los lineamientos de su política exterior. Siguiendo el desarrollo teórico desplegado por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe en sus trabajos: *En torno a lo político* (2009), *Hegemonía y estrategia socialista* (1985) y *La Razón Populista* (2005) pretenderemos construir la “cadena equivalencial de demandas insatisfechas” que darán el contenido ideológico a su discurso en la búsqueda de lograr una nueva hegemonía discursiva y abordar la perspectiva política de Kirchner en cuanto a la situación regional y global.

Para realizar la tarea que proponemos será necesario tener presente el “ethos” discursivo desde donde Kirchner⁵ interpreta a la política, y que nos permita luego trazar algunas líneas argumentativas que aporten a comprender la concepción que hace Kirchner del momento

⁵ “Diremos entonces que el ‘ethos’ se deriva del *tono* adoptado en el discurso y del ritmo de la palabra o de la escritura. El ethos ‘encarna’ la personalidad que el enunciador proyecta en su manera subjetiva de decir las cosas ‘garantizando’ así el contenido de su palabra y dotándola de una cierta ‘corporalidad’. Según el modo de comunicación adoptado (oral o escrito), hay que hablar de un *ethos oral* y de un *ethos escritural* para conferir corporalidad y garantía a su propia imagen discursiva, el enunciador se apoya en una serie difusa de las representaciones, esquemas o estereotipos culturales valorizados o desvalorizados dentro del contexto del imaginario sociocultural mas o menos compartido por los hablantes de una comunidad”. Herrero Cecilia, Juan. Teorías de Pragmática, de lingüística textual y de análisis del discurso. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2006, p. 169.

político y la coyuntura histórica del período donde él construirá su discurso latinoamericanista e integracionista.

Atentos al especial énfasis destinado en reorientar la política exterior del país y propiciar la unidad regional que Kirchner impulsará con su llegada al gobierno, es que nos proponemos recorrer sus discursos políticos producidos durante el período 2003-2007 cuando fuera presidente de la República Argentina. El corpus seleccionado se compone de 41 discursos y, el criterio utilizado para la composición de la muestra fue el de seleccionar los cuatro brindados en la apertura de sesiones de la Asamblea Legislativa Nacional, los cuatro ante la Asamblea General de Naciones Unidas y aquellos que fueran expresados en el marco de su participación en foros internacionales, firmas de acuerdos o actividades que estuvieran relacionadas con la política exterior.

Al poner nuestra atención en el análisis del discurso de Kirchner señalando su ideario latinoamericanista, creemos ampliar los aportes en una faceta hasta ahora poco trabajada del ex mandatario argentino, como es el integracionismo y la importancia del mismo en el despliegue de la política internacional de su gestión de gobierno. Nos alejamos de esta forma de los trabajos académicos existentes⁶, que también realizan un análisis del discurso kirchnerista desde la ciencia política, la lingüística y otras aproximaciones metodológicas afines tomando como eje de los mismos otros conceptos y rasgos de Kirchner y del período seleccionado.

El **marco teórico** de este trabajo se compone con los aportes de Narvaja de Arnoux (2008) sobre las ideas latinoamericanistas de Hugo Chávez y el discurso setentista que desarrolla

⁶ Por ejemplo, los trabajos de **Montero**, Ana Soledad, (2012) *¡Y al final un día volvimos! Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista (2003-2007)*, Buenos Aires, Prometeo. **Dagatti**, Mariano (2011), “Ethos y gobernabilidad. La construcción de una imagen de sí en los discursos públicos de Néstor Kirchner durante su primer año de gobierno (2003-2004)”. Tesis de Maestría en Análisis del Discurso, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Mimeo. **Slipak**, Daniela (2005): “Más allá y más acá de las fronteras políticas: apuestas de reconstrucción del vínculo representativo en el discurso kirchnerista”. En *Actas de las III Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto Gino Germani*. **Vincent**, Lucía (2011) “La disputa por la mediación durante el kirchnerismo”, Revista *Confines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, Instituto Tecnológico de Monterrey, México, Año 7, N°13.

Ana Soledad Montero (2012) en su trabajo sobre los usos de la memoria en el discurso kirchnerista. Como define Arnoux, la *matriz latinoamericanista* es una “matriz discursiva conformada en la etapa de las guerras de la independencia y en los momentos iniciales de la organización de los primeros Estados nacionales hispanoamericanos. A lo largo de los dos siglos de vida independiente, los discursos latinoamericanistas desplegaron esa matriz que advertía sobre la amenaza externa, resaltaba la unión natural de nuestros pueblos, proponía una interpretación del fracaso de los intentos de lograr una unidad política, enunciaba medidas concretas y en todos los campos para construir la Patria Grande, señalaba la facilidad de nuestra unión contrastándola con la heterogeneidad europea y derivaba a menudo en un discurso utópico que exaltaba los bienes naturales y humanos que poseíamos” (Arnoux, 2008:59). La hipótesis general de Arnoux es entonces que esta matriz que se construye en el siglo XIX se mantiene hasta el presente con sus componentes de base. En ella ancla la memoria discursiva y esto facilita su rápida activación.

La memoria discursiva⁷ presente en el discurso de Néstor Kirchner es propia de la militancia setentista. Montero (2012) describe mediante una serie de tópicos que analiza, las continuidades existentes entre el discurso kirchnerista y el discurso militante de los setenta, señalando que es común observar una referencia al héroe que realiza una tarea épica, que con sacrificio y sufrimiento antepone el bienestar de la patria a su propia vida. El militante es un sujeto político dotado de convicciones y valores éticos que sueña con ver cumplidos los ideales de una patria libre, justa y soberana; que asume en esa búsqueda una posición no neutral e intransigente; que en su rebeldía transgrede el pragmatismo y asume el desafío y se permite pensar diferente, como cualquier hombre común. El espacio para producir el cambio es la política, es el ámbito donde dar las luchas (antes negadas por el cierre de los canales institucionales). La batalla contra el imperialismo y la liberación nacional ahora es contra el neoliberalismo implementado por las dictaduras militares donde el rol de la justicia y del Estado no es neutral. El poder transformador de la política debe ser

⁷ Según la definición de Jean Jacques Courtine (1981), memoria discursiva remite al interdiscurso, al cuerpo socio-histórico de trazos discursivos previos. Es el modo de designar el hecho de que toda producción discursiva acontece en una coyuntura dada y coloca en movimiento formulaciones (tópicos y filiaciones históricas) anteriores ya enunciadas.

llevado adelante con convicción y decisión siendo fundamental la centralidad del Estado. (Montero, 2012)

Algunos de estos tópicos setentistas están contenidos en la *matriz latinoamericanista* que desarrollara Elvira Narvaja de Arnoux (2008), por lo que nos acercaremos al pensamiento político de Néstor Kichner desde estas dos líneas interpretativas. Ambas perspectivas nos permitirán analizar y reconstruir el bagaje discursivo mediante el cual Kirchner fundamentará su política exterior y buscará insertarse en el discurso latinoamericanista que había empezado a (re)surgir en la región.

El segundo concepto que tomamos del trabajo de Arnoux es el de *cronotopo bolivariano*, que nos permite comprender la continuidad espacio-temporal entre las *ideas* presentes en los discursos de los líderes regionales y las revoluciones del siglo XIX. Para la autora el cronotopo bolivariano define un espacio continental a reconstruir en el que el tiempo de la revolución y la independencia no han concluido. El cronotopo recupera la memoria heroica, retoma el antiimperialismo militante y anuncia que la hora de la revolución, por fin, ha llegado. (Arnoux, 2008:85).

Una vez que hayamos rastreado estas ideas latinoamericanistas y, habiendo realizado la comparación y constatación de los discursos de Kirchner con los conceptos tomados de Arnoux, nuestro trabajo incorporará elementos teóricos que nos permitirán ampliar nuestro análisis y observar cómo Kirchner realiza el entramado ideológico y la articulación de dichos conceptos e ideas en sus discursos. Irma Chumaceiro (2003:23) sostiene que: “es un hecho reconocido que las realidades políticas, como parte que son de la vida social, pueden construirse por medio del discurso (...) es una práctica común que quienes ejercen el liderazgo político hagan uso del discurso para actuar sobre el colectivo, orientándolo en una determinada dirección ideológica e, incluso, en ciertos casos conduciéndolo hacia objetivos prefijados”. Compartiendo esta definición en cuanto a la capacidad del discurso para la movilización social, la construcción de identidades dentro de un colectivo y la cristalización de las ideas sostenidas discursivamente en instituciones sólidas y duraderas es que nos acercamos a los trabajos de Chantal Mouffe (2009) y Ernesto Laclau (2005)

porque creemos vinculante el desarrollo teórico que realizan en los trabajos citados con nuestro tema de estudio, ya que para estos autores la construcción de los discursos hegemónicos y las identidades colectivas (que son también identidades políticas) se constituyen necesariamente en el orden simbólico, en el del lenguaje.

Sostenemos que el discurso político será uno de los instrumentos utilizados por Néstor Kirchner y los líderes regionales para (re)construir la *identidad colectiva* que permita llevar adelante la integración cultural, social e ideológica, que contribuya a la estabilidad política, identificando el enemigo común que se debe combatir: el *neo-imperialismo* norteamericano y a las políticas económicas del neoliberalismo que han conducido al agravamiento de las crisis sociales y al atraso y empobrecimiento de la región.

Para Laclau y Mouffe, todo orden social está basado en alguna forma de exclusión, de antagonismo, que establece una diferenciación nosotros/ ellos. Las prácticas articuladoras son las que posibilitan el establecimiento de determinado orden (o discurso) hegemónico, siendo resultado de la articulación temporaria y precaria de prácticas contingentes. Esta temporalidad y la precariedad ocurre porque el campo social es un campo nunca cerrado, suturado, pues siempre está abierta la posibilidad de que aquello en algún momento considerado amenazante y, por lo tanto, excluido, pueda rearticularse y convertirse en un nuevo discurso hegemónico o contra-hegemónico. Laclau y Mouffe reconocen como principio ontológico la comprensión de lo social como un espacio discursivo y suponen que el campo de lo discursivo se superpone con el campo de las relaciones sociales porque tienen y producen sentido, estableciendo una relación de significación. Postulan además que las relaciones sociales son determinadas dentro de la estructura simbólica e imaginaria que las define, siendo el discurso producto de la interrelación de los diversos elementos que componen lo social y no un atributo del sujeto que fuera su agente. Por ello, “(...) toda relación hegemónica implica entonces, que una cierta fuerza concreta no se acota a su propia concreción, si no que, en cierto momento, representa el horizonte imaginario de toda una sociedad o de todo un campo de fuerzas” (Biglieri, 2003). El sujeto no tiene una existencia predeterminada, sino que construye su identidad dentro de los distintos discursos posibles y las diferentes interpretaciones que se hagan de los mismos. Mouffe y Laclau

destacan el carácter relacional y discursivo del sujeto y la imposibilidad de una subjetividad estable que fuera portadora de una identidad preconstituida. Toda identidad se construye sobre la diferenciación nosotros/ellos. Existe entonces una cierta unidad relativa y contingente de las posiciones de sujeto que estos adoptan en el interior de una estructura discursiva.

Los sujetos políticos y las identidades colectivas no son, pues, entidades que existan antes del proceso de identificaciones, del tipo que sean, en el que se constituyen, sino su resultado. Según Mouffe (2009) hemos de concebir al agente social “como una entidad construida por un conjunto de ‘posiciones de sujeto’ que no pueden estar nunca totalmente fijadas en un sistema cerrado de diferencias” de modo que la identidad de dicho sujeto es “siempre contingente y precaria, fijada temporalmente en la intersección de las posiciones de sujeto y dependiente de formas específicas de identificación”

En nuestro caso de estudio, aplicaremos estas nociones a la idea de integración regional y de profundización de los procesos democráticos propuestas en los discursos de Kirchner. Esto solo será posible con la participación activa de la sociedad y los sectores antes excluidos de la toma de decisiones, ya que es de las sociedades en general de quien se espera el apoyo político para la legitimación de la unión entre los países impulsada por los presidentes de la región. Esta politización requiere de la movilización de las pasiones que - como define Mouffe- son parte constitutiva/constituyente de las identidades. En este sentido, Mouffe establece una crítica a la visión “pospolítica” que sostiene que luego de la caída del comunismo se está ante la posibilidad de lograr una universalización de la democracia liberal basada en el consenso, dejando de lado la discriminación nosotros/ellos propia del antagonismo. Para los defensores de dicha visión las identidades colectivas se han debilitado y esto permite ahora la posibilidad de un mundo “sin enemigos”. Para Mouffe el conflicto es propio del campo social, es imposible y peligroso erradicarlo. Las tesis con las que desarrolla su argumento sostienen que 1) lo político – en la actualidad - se está expresando en un registro moral, pero esto no elimina su dimensión adversarial. Lo que se genera es que ante la imposibilidad de encontrar canales a través de los cuales los conflictos adopten una forma “agonista”, se adopta un modo antagónico. La lucha es ahora

entre el bien y el mal, siendo imposible la resolución agónica, porque el oponente es ahora considerado como enemigo; 2) la naturaleza de las identidades colectivas implica la discriminación nosotros/ellos. Esta discriminación debe ser superada a través del consenso o activando la confrontación democrática. Estas identidades colectivas ocupan un rol central en la política ya que poseen una dimensión afectiva y movilizan “pasiones” (Mouffe, 2007:13).

La tesina se organiza de la siguiente manera: en el **capítulo 1** nos proponemos mostrar la adecuación del discurso de Néstor Kirchner a la matriz latinoamericanista -presente en otros líderes de la región- y además establecer conexiones con el discurso del peronismo propio de su militancia setentista. Rastreadremos los componentes de base de la matriz y con ellos iremos reconstruyendo el ideario latinoamericanista e integracionista del ex presidente.

En el **capítulo 2**, desarrollaremos el concepto de cronotopo bolivariano. Mediante este concepto -como sostiene Arnoux- se refuerza la matriz latinoamericanista y nos permitirá evidenciar una continuidad espacio-temporal en los discursos de Kirchner que recorre los doscientos años de historia del país y de la región, (re)actualizando el proyecto político de los héroes independentistas y vinculándolo con las necesidades del presente. Utilizaremos además los conceptos teóricos de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe para analizar la construcción de una nueva hegemonía discursiva que legitime y sustente políticamente las ideas de construcción de un bloque regional y de la unión política, social y cultural del continente para enfrentar los desafíos de la globalización. La visión pospolítica que sostiene la erradicación del conflicto de la esfera social ante la unilateralidad producida por la supremacía económica y tecnológica de Estados Unidos, puede observarse en Kirchner cuando sostiene que debe ser rechazada esta visión única, mediante la construcción de nuevos paradigmas, la reedificación de los organismos internacionales y un mayor multilateralismo en las decisiones de los asuntos globales.

Capítulo 1

Néstor Kirchner: discurso político e inserción en la matriz latinoamericanista

“Un Flaco como cualquier otro” asume la presidencia.

Néstor Kirchner, el desconocido candidato del partido Justicialista, gana inesperadamente las elecciones presidenciales argentinas y asume la primera magistratura el 25 de mayo de 2003. Su principal contrincante era otro justicialista, el ex presidente Carlos Menem, quien decide no presentarse a la instancia de ballottage⁸ a la que habían llegado ambos y otorga así el triunfo electoral al gobernador santacruceño. Un político casi desconocido para la gran mayoría de los argentinos logra obtener, con un escueto número de votos y de forma casi accidental, la presidencia de la República Argentina. El país que debía gobernar Kirchner era un territorio devastado por las consecuencias de la crisis político-social, económica e institucional de fines de 2001. El descrédito de las instituciones y de la clase política⁹ mantenía movilizada a la sociedad, que había ganado las calles para manifestar su rechazo al modelo económico y a la corrupción política reinante.

“El flaco - como describiera José Pablo Feinmann en su artículo publicado en *Página/12* (31/05/2003) - llegó porque otro lo hizo llegar y ganó porque otro decidió perder. (..)El flaco entonces toma la decisión de su vida, decide inventarse.” En la ceremonia de asunción, Néstor Kirchner rompe todos los protocolos, sorprende con un estilo

⁸ Carlos Menem obtuvo en primera vuelta el 24,4% de los votos y Néstor Kirchner el 22,4% lo que obligaba a una segunda vuelta electoral para definir el candidato ganador. Seguro de que el resultado del ballottage le sería adverso, Menem desistió de participar esperando dejar en una situación de debilidad a su oponente, haciendo que Néstor Kirchner obtuviera la primera magistratura con 4.321.517 votos lo que representaba el total mas bajo de votos obtenidos por un presidente electo en la historia de la República Argentina

⁹ El gobierno interino de Eduardo Duhalde, se vió involucrado en un hecho de violencia y represión policial conocido como la Masacre de Avellaneda, que terminó con la muerte de dos manifestantes de organizaciones sociales, Maximiliano Kosteki y Darío Santillán pertenecientes al Movimiento de Trabajadores Desocupados, situación que lo obligó a llamar a elecciones para lograr el establecimiento de un gobierno que contara con el consenso ciudadano y que permitiera una estabilidad institucional para avanzar en la salida de la crisis. Luego de intentar promover otras candidaturas, finalmente dió su apoyo a Néstor Kirchner.

descontracturado y afectuoso, “se mezcla con la gente, se come la cancha, se mete a la gente en el bolsillo, se hace querer, se crea a sí mismo. Es un flaco como cualquier otro”. Ya en pasajes de su discurso inaugural, Kirchner establece una continuidad con los ideales de la izquierda peronista y una ruptura con la política de los noventa¹⁰. Manifiesta que “por mandato popular, por comprensión histórica y por decisión política, ésta es la oportunidad de la transformación y del cambio cultural y moral”. Apela a la “construcción de prácticas colectivas y de cooperación” y convoca a la sociedad a “inventar el futuro”. Se asume como “un hombre común” que “forma parte de una generación diezmada” y que se “sumó a las luchas políticas creyendo en valores y convicciones a las que no piensa dejar en la puerta de entrada de la Casa Rosada”¹¹ diferenciándose de la clase política que gobernara el país en la década pasada. Como sostiene Dagatti (2011:237) -siguiendo a Aboy Carlés- este nuevo período que comienza el 25 de mayo del año 2003 es presentado como un momento de «refundación», que intenta “definir una frontera política entre un pasado demonizado, que se requiere aún visible y presente, y la construcción de un futuro venturoso que emerge como la contracara vis à vis de ese pasado que se pretende dejar atrás”.

La presencia del mandatario cubano Fidel Castro y otros líderes protagonistas del “giro a la izquierda” de la región (Paramio, 2006), que fueron especialmente invitados para el acto de asunción, no era casual. Néstor Kirchner estableció otra frontera política en el plano internacional y sostuvo que la prioridad para el gobierno en política exterior sería “la construcción de una América Latina políticamente estable, próspera, unida, con bases en los ideales de la democracia y la justicia social”. La integración regional se convirtió en uno

¹⁰ En tramos de su discurso recupera los ideales de la izquierda peronista cercana ideológicamente al socialismo y sostiene que “concluye en la Argentina una forma de hacer política y de cuestionar al Estado”. El objetivo es “reinstalar la movilidad social ascendente que caracterizó a la República Argentina, recuperando el rol del Estado para que actué como reparador de las desigualdades sociales en un trabajo permanente de inclusión, promoviendo el acceso a la educación, la salud, la vivienda y protegiendo a los sectores mas vulnerables de la sociedad (trabajadores, jubilados, pensionados, usuarios y consumidores)”. Sostiene que a “comienzos de los 80 el acento estaba en mantener las reglas de la democracia y lograr la subordinación de las Fuerzas Armadas al poder político. (...) En los 90 la exigencia sumó la necesidad de la obtención de avances en materia económica, en particular, en el control de la inflación. La medida del éxito de esa política, la daba las ganancias de los grupos mas concentrados de la economía, la ausencia de corridas bursátiles y la magnitud de las inversiones especulativas sin que importara la consolidación de la pobreza y la condena de millones de argentinos a la exclusión social, la fragmentación nacional y el enorme e interminable endeudamiento externo” (25-03-2003)

¹¹ Extractos del discurso de Asunción del 25 de mayo de 2003

de los pilares dentro de las políticas de Estado en su gestión (25-03-2005). Los presidentes Hugo Chávez (Venezuela) y Luiz Inácio Lula Da Silva (Brasil) serían desde entonces los socios políticos con quienes intentaría llevar adelante el proceso de integración regional y de alianza estratégica que permitiera ampliar y profundizar el MERCOSUR¹².

Néstor Kirchner irrumpe en la escena política internacional con un discurso latinoamericanista.

El objetivo de este apartado es desarrollar el concepto de matriz latinoamericanista descrita por Arnoux (2008), analizando sus componentes de base para establecer la presencia de los mismos en el discurso de Néstor Kirchner. Al finalizar nuestro trabajo y como parte de las conclusiones finales expondremos gráficamente la matriz creada por Arnoux y realizaremos un esbozo de lo que consideramos sería la matriz que se aplicaría al discurso de Kirchner.

En su libro *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*, Elvira Narvaja de Arnoux desarrolla el concepto de cronotopo bolivariano¹³ y retoma la matriz latinoamericanista por ella elaborada para abordar el discurso del presidente venezolano. En dicho trabajo Arnoux manifiesta que en el siglo XXI el argumento de la matriz recupera su vigencia en el discurso de muchos de los presidentes sudamericanos que advierten la necesidad de lograr la unidad regional para enfrentar los desafíos del capitalismo actual y las desigualdades producidas por la profundización del proceso de globalización. Tomamos como marco de nuestro enfoque estos dos conceptos para aplicarlos a los discursos de Néstor Kirchner buscando establecer el grado de adecuación del ex mandatario a la matriz latinoamericanista, indagando en el contenido de sus discursos políticos e institucionales

¹² En el año 1985 los presidentes de Argentina, Raúl Alfonsín, y de Brasil, José Sarney, a través de la declaración de Iguazú establecieron una comisión para estudiar la integración entre ambos países. En 1991, a partir de la firma del Tratado de Asunción se crea el MERCOSUR sumando dos socios nuevos (Paraguay y Uruguay). Finalmente, el Protocolo de Ouro Preto (1994) terminaría de ratificar esta integración, sentando las bases para una posterior construcción institucional (Lohbauer 2002).

¹³ Este concepto será desarrollado en el próximo capítulo donde trabajaremos la situación política de la región pero también, y sobre todo, el contexto global de inserción de la región en el mundo.

pronunciados en momentos de firmas de acuerdos bilaterales, su participación en cumbres o foros de debate y comparándolos con los componentes de base de dicha matriz.

Partimos de la idea de que es a través de la práctica discursiva y la capacidad de la misma para obtener efectos ideológicos desde donde Kirchner intentará cambiar la realidad política, sosteniendo la necesidad de una transformación moral, cultural, institucional, política y económica a nivel nacional y la reconstrucción histórica de la unidad regional y continental.

En los discursos de Kirchner, una serie de medidas serán la clave para lograr mejorar la calidad de vida de la población desafiando así los paradigmas políticos y económicos vigentes¹⁴, apelando a la construcción de una identidad colectiva y a la recuperación de la voluntad y la decisión política para llevar adelante la tarea que la hora impone: “los viejos moldes se han roto, los nuevos problemas requieren la generación de nuevos tipos de soluciones, no podemos encerrarnos en los viejos conceptos ni aferrarnos a lo malo conocido. El riesgo mayor que enfrentamos es temerle a los cambios” (17-10-2003). También advierte que, para lograr estabilidad política y la profundización de los procesos democráticos en la región, será necesaria una mayor participación ciudadana involucrada con un proceso de integración que trascienda el mero intercambio comercial. La situación actual requiere la construcción de un bloque de unidad política que genere mecanismos e instituciones sólidas para la inserción de la región en el mundo de manera inteligente ya que “ninguno de nuestros países es por si solo ni tan grande ni tan fuerte como para prescindir del destino regional ante los fuertes vientos que caracterizan a la globalización” (17-12-2004). En este pasaje vemos cómo la idea de una Gran Nación fragmentada que

¹⁴ Fruto de una serie de reuniones promovidas por el Instituto de Economía Internacional durante 1989 emerge el *Consenso de Washington* documento que sintetiza un decálogo de prescripciones sobre las “políticas de reforma” para avanzar en el *proyecto* neoliberal en el marco de una economía de mercado. Esta versión reflejaba la visión compartida por las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs) con sede en Washington – de allí su nombre - pero, especialmente, la del Fondo Monetario Internacional (FMI). Williamson, John. “What the Washington Consensus means by policy reforms”, en *Latin American adjustment: how much has happened*. Washington: The Institute for International Economics, 1990. A la fecha, la literatura académica acerca del “Consenso de Washington” es amplia y variada. Dos puntos de vista recientes sobre su significado: Fischer, Stanley, “*The Washington Consensus*” y Ocampo, José Antonio. “*Latin América*” en Bergsten, Fred y Henning, Randall, *Global Economics in extraordinary times. Essays in honor of John Williamson*, Washington: Peterson Institute for International Economics, 2012.

debe lograr la independencia y la revolución democrática, aún inconclusas, se actualiza. (Arnoux 2008:37).

Análisis de los Componentes de Base de la Matriz en el discurso de Néstor Kirchner

Según Arnoux el componente que, en general, “desencadena la argumentación es la referencia a la amenaza militar-económica que impone tomar medidas para impedir que se concrete o avance. Este desencadenante va a generar, en el plano estilístico, el marcado tono épico de algunos tramos de los textos”. (Arnoux 2008: 42-43). En el caso de Kirchner y, siguiendo el planteo que venimos haciendo en los apartados anteriores, es clara la necesidad de la integración regional para lograr combatir los desafíos y desequilibrios del proceso de globalización y superar las consecuencias del neoliberalismo y las políticas de ajuste del Fondo Monetario Internacional. A continuación mostraremos cómo en algunos pasajes de su discurso construye su argumentación encadenando los conceptos de integración, equidad, estabilización democrática, derechos humanos y seguridad como objetivos a lograr y terrorismo global, pobreza e inestabilidad política como flagelos a combatir:

Las consecuencias nefastas que las políticas de ajuste estructural y del endeudamiento externo tuvieron para el pleno ejercicio de los derechos humanos, en especial los derechos económicos, sociales y culturales, se viven y recorren trágicamente el mapa de inestabilidad latinoamericana. (4-11-2005)

La falta de bienestar en nuestros pueblos, es la raíz de las mayores inestabilidades. La gobernabilidad estará en riesgo si no creamos trabajo (4-11-2005)

Hablamos de progreso y seguridad colectiva como los desafíos globales de la hora. Vivimos la íntima relación que existe hoy entre los problemas de la economía y la seguridad. Repudiamos aquí con firmeza las acciones de terrorismo (25-09-2003)

No existe sistema político ni plan económico que pueda tener sustentabilidad mientras subsistan los actuales niveles acuciantes de pobreza y de desigualdad. Esto no es algo que vaya a favorecer a un grupo de países, va a favor de la paz y la seguridad en el mundo (17-09-2004)

Los países emergentes que intentan recuperarse de las crisis económicas deben lidiar además con la dificultad adicional de los subsidios en producción que desde los países centrales son otorgados a sus productos, estableciendo barreras que dificultan la inserción de las exportaciones regionales en la economía mundial. Por eso Kirchner es enfático en señalar que no cualquier acuerdo será posible, la integración se debe basar en la cooperación y la complementariedad rechazando las propuestas como el ALCA¹⁵ y sostiene que:

El riesgo en esta nueva situación, para países como los nuestros es quedar sometidos a una unilateralidad que nos ignore y nos someta (16-12-2003)

Debemos lograr que la globalización opere para todos y no para unos pocos. Por eso sostenemos que la integración económica regional y en la multilateralidad política se encuentran las llaves de un porvenir donde el mundo sea un lugar más seguro (4-11-2005)

El acuerdo posible será aquel que reconozca las diversidades y permita los beneficios mutuos. Un acuerdo no puede ser un camino en una sola vía, de prosperidad en una sola dirección, un acuerdo que no se haga cargo ni resuelva las fuertes asimetrías existentes no hará mas que profundizar la injusticia y el quiebre de nuestras economías. Un acuerdo no puede resultar de una imposición en base a las relativas posiciones de fuerza (14-01-2004)

Pero estas luchas que enfrentan los países que intentan superar sus crisis económicas e institucionales, profundizando sus procesos democráticos y llevando bienestar a sus ciudadanos, deben contar con el respaldo de los organismos internacionales. La pobreza extrema, la falta de trabajo y la concentración económica en pocas manos tienen un correlato de desapego a las prácticas e instituciones democráticas y de violación a los derechos humanos. Es así que Kirchner ante la Asamblea General de las Naciones Unidas realiza una crítica al funcionamiento de estos organismos y va a sostener que:

¹⁵ En un encuentro realizado en 1994 en Miami el entonces presidente de Estados Unidos Bill Clinton le expuso a los presidentes de los 34 países del continente (con excepción de Cuba) los lineamientos del acuerdo de libre comercio que impulsaba su país y que tenía por objetivo la creación de un área de libre tránsito comercial que abarcara desde Alaska hasta tierra del fuego. Dicho acuerdo contenía propuestas para discutir sobre la reducción de las barreras arancelarias y el acceso a mercados, bienes y servicios de intercambio comercial, inversión extranjera, privatización de bienes y servicios públicos, agricultura, derechos de propiedad intelectual, subsidios y medidas antidumping, libre competencia y resolución de diferendos.

Retomar por parte de esta Asamblea el rol político primordial que ostentara en los albores de la Organización de las Naciones Unidas, es una cuestión central para fortalecer el valor de seguridad de todos los ciudadanos del mundo (25-09-2003)

Hoy (...) estamos ante la existencia de una supremacía tecnológica, militar y económica de un país sobre el resto, que es lo que caracteriza la actual situación mundial (25-09-2003)

Promover el progreso y la seguridad colectivos con inteligencia exige asumir que el valor seguridad no es solo un concepto militar, sino que reconoce como propio un escenario político, económico, social y cultural. (25-09-2003)

(...) importa ubicar esta lucha en una dimensión que excede la reacción puramente militar y preponderantemente unilateral. Desde nuestra perspectiva, las amenazas contemporáneas a la paz provienen tanto de la acción criminal del terrorismo como de la proliferación de armas de destrucción masiva, de las violaciones masivas a los derechos humanos como de la ausencia de participación política (17-09-2004)

Podemos inferir que en su desarrollo argumental existen dos ejes en torno a la interpretación de la amenaza militar-económica. Un eje es a nivel regional y sostiene que la respuesta a la situación de los países sudamericanos es la integración regional a través de la profundización del MERCOSUR. El otro eje abarca una mirada más amplia sobre la coyuntura mundial donde reclama una revitalización de los organismos internacionales, criticando la supremacía militar y económica de los Estados Unidos que haciendo uso de su posición preferencial dentro del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y el Fondo Monetario Internacional adopta decisiones unilaterales en temas de la agenda mundial.

El mundo ha cambiado. Tras el fin de la guerra fría, desde la caída del muro de Berlín, hemos visto desaparecer la bipolaridad que caracterizó las relaciones internacionales en todos sus ámbitos durante la segunda mitad de la centuria pasada y, al final de aquel siglo, con el nuevo milenio hemos visto emerger, en sustitución de aquel mundo, otro, caracterizado por la consolidación de la hegemonía de una superpotencia de nivel mundial (16-12-2003)

En su discurso advierte la conexión existente entre desarrollo y seguridad. Sostiene que el flagelo del terrorismo internacional afectará a todos los países del mundo, siendo un error combatirlo recurriendo a la violación global de los derechos humanos. La lucha contra este

flagelo requiere de una acción “multilateral, inteligente sostenida en el tiempo y basada en la legitimidad”.

Arnoux señala que “en la matriz encontramos además, un componente programático fuerte: se señalan detenidamente las medidas en los campos económico, financiero, jurídico, militar, territorial, educativo, cultural, de las relaciones exteriores, religioso, etc., que debería considerar una instancia colectiva, un congreso de los países convocados. Este componente programático se asienta en una declaración de principios- fundamentalmente, en relación con la convicción democrática y republicana- y se vincula con otros dos: el reconocimiento de la unidad “natural” ya existente que solo deberá ser reforzada políticamente y un componente utópico que expone el cuadro de un futuro venturoso una vez lograda la unidad y que apela al tono profético”. (Arnoux 2008: 42-43)

Este componente es el que está más presente en los discursos de Néstor Kirchner. En el análisis de los mismos identificamos los lineamientos desde los cuales se convoca a los otros líderes de la región a trabajar mancomunadamente y encontrar los mecanismos para el fortalecimiento y la ampliación de las democracias:

En toda la latitud debe entenderse, y también en nuestros países, que la democracia debe implicar efectivamente la posibilidad de ser iguales, si esa posibilidad no existe la democracia se resquebraja por dentro. La falta de sustentabilidad de las economías emergentes nos expone a altísimas cuotas de desigualdad y eso amenaza en convertir nuestras democracias en simples caricaturas, lo que no podemos permitir (17-10-2003)

Sin desarrollo sustentable las crisis institucionales y las caídas de los gobiernos democráticos seguirán siendo moneda corriente en nuestro continente. Gobernabilidad democrática esta definitivamente vinculado con la viabilidad económica e inclusión social (14-01-2004)

Crear trabajo para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática, nos remite de lleno al problema central que enfrentamos los países que pretendemos desarrollarnos (04-11-2005)

Debemos construir los consensos para terminar con la pobreza atávica, vencer a la indigencia y la exclusión, evitar la profundización de la brecha social, degradación

del medio ambiente, las recurrentes crisis, la necesidad de sostener la educación como factor decisivo para el progreso individual y social, fomentar el acceso al conocimiento y promover el crecimiento económico con equidad, crear trabajo para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática (04-11-2005)

Como sosteníamos en el apartado anterior, en su discurso Kirchner va encadenando conceptos y construye una argumentación donde la estabilidad democrática está indisolublemente ligada al desarrollo sustentable de la región. Por eso el MERCOSUR debe ser mucho más que un tratado de libre comercio:

El MERCOSUR y la integración latinoamericana deben ser parte de un verdadero proyecto político regional (17-12-2004)

En el plano interno y regional sostenemos que la unidad latinoamericana debe ser la clave para lograr un desarrollo sustentable con inclusión (14-04-2005)

Como ya he señalado en otras oportunidades, el MERCOSUR tiene que ser el nombre de un formidable proceso de integración política, económica, comercial, social y cultural, que fortalezca a nuestras sociedades, refuerce su institucionalidad democrática, consolide el respeto por los derechos humanos y recupere niveles de dignidad social para todos los habitantes de la región, sin exclusiones (08-07-2004)

Entendemos que el MERCOSUR, la Comunidad Andina, La Comunidad Sudamericana, deben ser los vehículos para lograr el retroceso de nuestros males. En el fortalecimiento de los organismos regionales y en la construcción de la unión sudamericana esta la base de nuestro futuro (14-04-2005)

Cambio de época que debe estar signado por un proceso de inserción internacional políticamente gobernado. Con estados fuertes en el cumplimiento de su rol de garante de pleno ejercicio de la ciudadanía. Y con un bloque que sea la expresión ampliada de esta capacidad de nuestros Estados nacionales (08-07-2004)

Se advierte en estos pasajes que para Kirchner la política es el ámbito para la materialización de las *ideas* que se plasmarán en la construcción de las instituciones y los mecanismos que otorguen el marco normativo al proceso de integración. En palabras de Mouffe (2009) se podría sostener que Kirchner ubica a *lo político* por sobre los lineamientos económicos de la década anterior, es el espacio de conflicto y antagonismo y a *la política* como ámbito, como conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la

conflictividad derivada de lo político. En este sentido es central en su argumentación la recuperación del rol de los Estados nacionales:

(...) nosotros diferenciamos con toda claridad lo que es gasto público y que es inversión pública, porque los economistas neoliberales siempre quieren confundir el gasto público con la inversión en infraestructura. En esto con una clara visión neokeynesiana, nosotros creemos que cuando se gasta en inversión pública se gasta en desarrollo, en infraestructura, en posibilidades de construir una nación y un pueblo, cuando se construyen servicios, cuando se invierte en gasoductos, en escuelas, en hospitales, en viviendas para nuestra gente, eso no es gasto público, eso es dignificar a nuestros pueblos para que tengan el nivel y la calidad de vida que nuestros pueblos se merecen. Esa es la diferencia central que tenemos con el neoliberalismo (10-08-2007)

Sabemos que el mercado organiza económicamente, pero no articula socialmente. Debemos hacer que el Estado ponga allí, donde el mercado fluye y abandona. Es el Estado el que debe actuar como gran reparador de las desigualdades sociales en un trabajo permanente de inclusión y creando oportunidades a partir del fortalecimiento de la posibilidad del acceso a la educación, la salud y la vivienda, promoviendo el progreso social basado en el esfuerzo y el trabajo de cada uno (04-11-2005)

La nueva situación que enfrenta la región y el mundo requiere nuevas respuestas que la visión pragmática de la economía ortodoxa no está en condiciones de dar. El mundo se enfrenta a nuevos desafíos y en este sentido los gobiernos deben tener firmeza en la discusión de los intereses de los pueblos a los que temporalmente les toca representar:

Multilateralismo en la marcha hacia el nuevo orden mundial y continentalismo para el logro de un desarrollo sustentable con inclusión social deben ser las divisas de toda Latinoamérica, para encontrar un territorio de unidad en la acción que nos permita llevar a la práctica nuestros ideales (01-02-2005)

La Argentina en materia de política exterior ha reafirmado la determinación de no renunciar a su autonomía en las decisiones y de participar de manera activa y constructiva a favor del nuevo orden mundial. Un nuevo orden mundial que permita a los países periféricos incrementar la generación de empleo, aumentar los niveles de ingresos de los más pobres y darles un mejor acceso a la educación, la salud y la vivienda y los servicios vitales de nuestros pueblos (14-04-2005)

La globalización tiene que operar para todos y no para unos pocos, y la bilateralidad, el multilateralismo y el regionalismo tienen que ser herramientas de búsqueda de un mundo más prospero y más seguro. América Latina y Argentina marchan hoy hacia el cambio y necesitan consolidar su crecimiento, lograr calidad

institucional, atraer inversiones productivas, aumentar su productividad, mejorar la distribución del ingreso y crear empleo decente de manera constante (14-04-2005)

La integración regional para alcanzar los objetivos planteados requiere de la ampliación de las democracias locales que otorguen legitimidad al proceso. En ese sentido es responsabilidad de los líderes transmitir a los ciudadanos la importancia que dicho proceso representará para el desarrollo de la vida y la cultura de los pueblos de la región, generando expectativas de mejorar las condiciones de vida actuales y futuras. Lograr la participación dependerá de un mayor entrelazamiento de las agendas de los países miembro:

Si el MERCOSUR pasa a ocupar el interés de nuestros pueblos será irreversible su construcción, y nuestros países avanzarán en la calidad de vida de sus habitantes y en su capacidad de interlocución mundial (04-07-2007)

Por eso, estamos convencidos que la etapa que protagonizamos es decisiva para el futuro del bloque y está signada por un objetivo central: entrelazar más la agenda de cada una de nuestras sociedades con la agenda de la región en su conjunto (04-07-2007)

Pero sabemos que lo central, por lo menos para el caso de nuestros países y en el caso de América Latina, sobre todo en América del Sur, es que nuestros pueblos comprendan y defiendan los cambios que tiene por finalidad encontrar las soluciones propias a nuestros propios problemas. En el compromiso de nuestros pueblos está la garantía del éxito de los esfuerzos que realizamos para lograr reducir drásticamente la pobreza y terminar con la exclusión (01-02-2005)

Otro componente descrito por Arnoux es el que “articula la historización de las tentativas previas con la explicación de lo que ha llevado al fracaso, en la que domina la crítica a los gobiernos. Esta sostiene la insistente distancia que se adopta respecto de aquellos y la afirmación del pueblo como el que va a poder llevar adelante la unión” (Arnoux 2008, 42-43).

En nuestro caso de estudio, este componente le permite a Néstor Kirchner desarrollar un recorrido histórico conectando pasado, presente y futuro, estableciendo una temporalidad ininterrumpida entre los dos siglos de la historia Latinoamericana. Conecta en su argumentación los sucesos políticos que han transcurrido desde las revoluciones independentistas realizadas por los héroes libertadores en el siglo XIX, los acontecimientos

de las décadas del sesenta y setenta del siglo XX, donde en toda la región se dieron luchas revolucionarias llevadas a cabo por movimientos sociales (campesinos, obreros, estudiantiles, etc.) y políticos, luego del triunfo de la Revolución cubana en el año 1959 y que dió origen a lo que el ‘Che’ Guevara llamó – retomando las palabras de José Martí: “la segunda, verdadera y definitiva independencia de la región del ancho mundo subdesarrollado y dependiente”¹⁶. Gestas todas aplastadas por diferentes procesos contrarrevolucionarios en su mayoría dictatoriales de tipo cívico-militar que tomaran el poder mediante golpes de Estado y que fueron los encargados de establecer las bases del neoliberalismo que culminará en las políticas económicas de la década de los noventa.

Observamos entonces en Kirchner que su argumentación hace converger los ideales de los próceres independentistas latinoamericanos, el rechazo a las dirigencias pasadas y las políticas ortodoxas de ajuste y endeudamiento (fundamentalmente en la década del ‘90), el desafío que la integración representa y las metas comunes de proyección hacia el futuro hoy presentes en los líderes de la región.

El pasado reciente es visto como una época de sufrimiento, fragmentación regional y subordinación política ante las necesidades o imposiciones de los países desarrollados. Los líderes regionales son los que deben “respetar el mandato de los pueblos” continuando con los ideales de los Libertadores y concretar definitivamente el proceso de integración:

Venimos a tratar de restaurar esas ideas fundamentales para la integración y también venimos con la idea de encontrar la síntesis superadora que nos permita hallar el rumbo que nuestras naciones se merecen, cual es el pensamiento libertario de nuestros libertadores (14-10-2004)

Nosotros que tenemos que seguir la lección de nuestros próceres, que tenemos que escuchar el mandato de nuestros pueblos, tenemos que darnos cuenta de lo que han sufrido nuestras sociedades por no ser absolutamente solidarios entre nosotros, y muchas veces desde de la individualidad hasta la lucha mezquina de liderazgos cortos, han impedido dar los pasos trascendentes que tenemos que dar (10-08-2007)

¹⁶ Suárez Salazar, Luis, “Las bicentenarias luchas por la verdadera Independencia de nuestra América: algunas lecciones de la historia” en Pérez Cruz, Felipe y Suárez Salazar, Luis, *Bicentenario de la primera Independencia de América Latina y el Caribe*, La Habana: Ciencias Sociales, 2009.

No habrá destino individual para países de nuestra región, estamos unidos por la historia para dejar atrás un pasado de sufrimiento social, de subordinación y de injusticia, y proyectarnos al mundo con la misma fuerza con la que conquistamos hace dos siglos atrás la independencia (21-04-2004).

Luego de que fracasaran las luchas independentistas del siglo XIX que perseguían la unión como objetivo principal para la región, a mediados del siglo XX se instauraron dictaduras cívico-militares que implementaron el neoliberalismo y Kirchner sostiene que en ese momento histórico los gobiernos se “integraban” para oprimir a sus pueblos y llevaban a nuestros países al borde del enfrentamiento armado (09-12-2005). La situación política interna de los países hacía que la integración regional no estuviera presente en las agendas de los mandatarios debido a que imperaba el discurso hegemónico que establecía una subordinación de los intereses nacionales a las necesidades económicas de los países centrales.

América Latina ha sostenido en los comienzos de sus luchas los ideales de igualdad, libertad y solidaridad. Sin embargo, su acontecer la ha revelado como territorio propicio para dictaduras, fuertes conflictos internos, persecuciones y pobreza. (01-02-2005)

Desunión, fragmentación, lucha entre países hermanos, han resultado funcionales para que la pobreza y la desigualdad proliferen en nuestro continente (01-02-2005)

Es muy difícil dar los pasos que estamos dando; generalmente siempre se conspira contra los intentos de integración de los pueblos de América Latina y América del Sur; siempre tratan de generar situaciones que determinen que nuestros pueblos no puedan integrarse. (10-08- 2007)

Durante muchos años nos hicieron entrar en disputas anacrónicas de liderazgos entre países que tenemos que complementarnos y no competir, caímos en la absurda competencia, como dice el amigo Lula permanentemente, que nos castraba y hacía construir una derrota contra otra (29-11-2006)

El contexto de la guerra fría y el enfrentamiento capitalismo versus comunismo dividió la economía mundial quedando los Estados Unidos como la potencia regional. Las políticas económicas implementadas desde Washington hacia Latinoamérica produjeron la inserción de los países de la región al comercio internacional en una situación de dependencia. El neoliberalismo que comenzara a imponerse en los setenta tuvo su apogeo

en la década de los noventa y es a la clase política que gobernara en esos años a la que Néstor Kirchner señala como los responsables internos de las crisis sociales y políticas. En este desarrollo argumentativo podemos establecer que además de la actualización de la matriz latinoamericanista, hay una actualización del discurso setentista que, como bien lo desarrollara Montero (2012), sostiene que la liberación de la patria está supeditada a la lucha contra el neoliberalismo.

El pasado reciente y la actualidad prueban día a día, a un altísimo costo, la fragilidad de los modelos que encandilados con los números de la macroeconomía, basados en el ajuste permanente y en la concentración del ingreso en unos pocos, generan la exclusión social de millones de hombres y mujeres de nuestro continente (14-01-2004)

Esa uniformidad que pretendió lo que dio en llamarse el Consenso de Washington hoy existe evidencia empírica respecto del fracaso de esas teorías. Nuestro continente, en general, y nuestro país, en particular, es prueba trágica del fracaso de la “teoría del derrame”. Por supuesto, la crítica de ese modelo no implica desconocer ni negar la responsabilidad local, la responsabilidad de las dirigencias argentinas. Nos hacemos cargo como país de haber adoptado esas políticas, pero reclamamos que aquellos organismos internacionales, que al imponerlas, contribuyeron, alentaron y favorecieron el crecimiento de esa deuda, asuman su cuota de responsabilidad (04-11-2005)

De la fe ciega y excluyente en el mercado, el objetivo aconsejado o impuesto de reducir o minimizar el rol de los gobiernos, hacer desaparecer al Estado y avanzar en la degradación de la política, debemos pasar a la generación de una nueva estrategia de desarrollo de crecimiento sustentable, con equidad, calidad institucional, ejercicio de la representación, el control y la participación ciudadana (04-11-2005)

Pero la clase política no es la única en ser señalada como responsable del fracaso de las políticas económicas. El rol desarrollado por los organismos multilaterales de crédito y la falta de flexibilidad de los mismos para resolver los problemas de la región ha sido criticado permanentemente por Kirchner en varias de sus alocuciones públicas. En la IV Cumbre de las Américas que tuviera lugar en Argentina (Mar del Plata, 2005) quedó sepultada definitivamente la propuesta del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) impulsada por los Estados Unidos. En ese momento, Kirchner sostuvo que:

Pretendemos que el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial cumplan con el rol contra cíclico para el cual fueron creados, eviten el sistema de condicionalidades cruzadas, aumenten el grado de transparencia de sus operaciones, reduzcan los costos de su funcionamiento y mejoren su capacidad de préstamo. No parece mal que trabajen activamente en cooperación con el sector financiero privado u otros sectores de la economía, pero deben cuidadosamente evitar quedar prisioneros o ser lo gestores de intereses particulares. (04-11-2005)

(...) continuamos siendo afectados tanto por esa visión arcaica del tema de la deuda, como por un sistema de comercio internacional injusto para los productos agrícolas, donde los subsidios y medidas paraarancelarias de los países desarrollados, continúan impidiendo que nuestros países puedan crecer plenamente con sus recursos genuinos. (04-11-2005)

Kirchner advierte que por haber seguido esa visión equivocada de la política exterior de los Estados Unidos para con los países de la región y el mundo en general, “se ha llegado así y por esa vía a un rejuntado paradójal: en nombre de la democracia tenemos menos democracia” (04-11-2005). El cambio de época requiere de nuevos paradigmas y en el multilateralismo está la respuesta para lograr el equilibrio y la estabilidad democráticas. La voz de Latinoamérica debe recuperar su fuerza, “la integración regional debe ayudar a potenciar nuestras voces en el mundo” (17-10-2003). Los organismos multilaterales internacionales y el gran país del norte “miran con la nuca” (14-04-2005) la situación de la región y los representantes de los pueblos latinoamericanos unidos en un bloque con intereses y objetivos comunes deben tener la valentía y la decisión política de levantar la voz que haga saber que se “terminó la idea de una América del Sur cenicienta del mundo y que no queremos ser más el patio trasero, sino que queremos ser parte activa de la construcción de los nuevos tiempos que nos esperan” (19-01-2006). Por eso:

Los latinoamericanos tenemos que entender que es hora de forjar la unidad, que es hora de forjar nuestra identidad, que es hora de tener una voz conjunta ante el mundo, que tenemos que sentirnos orgullosos de los que somos, de donde venimos, de nuestras raíces, de nuestras calidades nacionales, que son centrales y fundamentales (20-10-2006)

En este momento histórico que él considera como un punto de inflexión, los líderes y los pueblos deben trabajar “unidos y solidarios” (23-07-2004) para crear las condiciones de un futuro diferente:

Aprovecho para transmitirles a ustedes mi convicción de que en toda nuestra región se está abriendo paso a paso, con fuerza y apoyo popular, un nuevo capítulo político (...) un capítulo en el que nuestros pueblos expresan su disposición para el cambio, su fuerte opción por la igualdad y en consecuencia están exigiendo de sus gobernantes que los representen fielmente, que defiendan sus intereses y pongan la cuestión de la justicia social, la redistribución del ingreso y la equidad en el centro de sus agendas. Un capítulo en el que nuestros pueblos advierten que el atajo de la liberalización indiscriminada no traerá prosperidad a nuestras sociedades. Se niegan a admitir tutelajes y reclaman la promoción del desarrollo para obtener bienestar derivado del trabajo digno y decente. (19-01- 2007)

Finalmente el último componente de la *matriz* descrito por Arnoux es “la referencia que puede implicar un desarrollo histórico más o menos extenso, a las alianzas en Europa y, derivado de este, el contraste con la situación de nuestros países” (Arnoux 2008, 43)

Este último componente está poco presente en los discursos de Néstor Kirchner. En las alocuciones en que hace referencia a Europa lo hace para señalarla como modelo de integración a imitar. Ya hemos subrayado que para Kirchner es importante aprender del pasado y de los errores cometidos. La integración no puede realizarse sin tener en cuenta las necesidades de cada uno de los países que van a formar parte del bloque. Para Kirchner se trata de lograr un proceso de integración que complemente las economías ya que “no podemos consagrar con una supuesta integración, el atraso tecnológico y productivo”. El MERCOSUR debe tener la solidez que permita influir en las negociaciones de temas como las distorsiones que genera el proteccionismo de los países del norte.

El componente entonces es utilizado en su argumentación para contraponer el rol de los Estados Unidos como potencia económica “que mira con la nuca” (29-11-2006) las necesidades de desarrollo de los países latinoamericanos con la construcción de la Unión Europea – en ese momento - como un bloque más solidario y equilibrado, el cual contó con el apoyo de los países desarrollados de Europa para su consolidación.

Nosotros esperamos que en ese diálogo bloque a bloque, entre MERCOSUR y Comunidad Económica Europea, podamos cubrir la ausencia concreta que tiene Estados Unidos sobre la región, que en vez de ser el más fuerte que ayude a consolidar la región, hasta ahora no ha hecho ese proceso de integración o esa

actitud responsable, solidaria que tuvieron las naciones más importantes de Europa para construir la Comunidad Económica Europea. Eso es central porque nosotros creemos, y esto lo hemos conversado con Su Majestad, con el Presidente del Gobierno, con legisladores y hoy lo conversamos con los señores empresarios, que es muy importante el rol que ustedes pueden jugar en toda la región y nosotros tenemos muchísima esperanza. (22-06-2006)

En ese sentido, con respecto a nuestro continente, como hoy le decía al señor presidente de los Estados Unidos, sigo creyendo que por las cuestiones de liderazgo en la región, su Nación, su país, la Nación de los Estados Unidos, tiene una responsabilidad ineludible e inexcusable para ayudar a ir dándole el lugar y la posición definitiva y final a este marco de asimetrías que tanta inestabilidad han traído a la región (04-11-2005)

Por el contrario, como en otras latitudes-esta allí el testimonio de la UE-los acuerdos de integración comercial deben completar salvaguardas y compensaciones para los que sufren atrasos relativos de modo que el acuerdo no potencie sus debilidades (14-01-2004)

A modo de conclusión:

En este capítulo hemos rastreado ciertas ideas que serían una parte constitutiva de la formación político-ideológica de Néstor Kirchner e intentamos reconstruir el *ethos* discursivo desde donde el ex presidente interpretaría la situación política coyuntural de la región.

La importancia otorgada a la idea de integración se funda en la necesidad de enfrentar los desequilibrios de la globalización y de las crisis generadas por el neoliberalismo implementado a rajatabla desde las dictaduras cívico-militares de los años setenta en adelante, y que han llevado a la exclusión de miles de latinoamericanos. La respuesta a la situación que enfrenta el mundo luego de la caída del comunismo y el triunfo del capitalismo es la construcción de nuevos paradigmas que permitan el desarrollo de los países emergentes y su inserción en la economía global en condiciones más favorables. Esto solo será posible con la construcción de un bloque regional que trascienda los acuerdos comerciales, es decir una integración política, social y cultural. Los argumentos

desplegados en sus diferentes alocuciones para lograr estos objetivos permiten insertar sus discursos dentro la matriz latinoamericanista presente también en otros líderes regionales. Pudimos ver cómo la amenaza económica-militar está identificada con Estados Unidos y las políticas económicas neoliberales renovando la idea de la necesidad de independencia sostenida hace dos siglos por los próceres latinoamericanos. La unión natural, la cultura, la historia de fracasos y frustraciones compartidas deben ser revertidas a partir de la decisión política de los líderes y el acompañamiento de los pueblos. La integración es la respuesta a los desafíos de la globalización y debe estar basada en el respeto a las asimetrías de los países. La espacio-temporalidad que recorre sus discursos y la revalorización de la cultura y la identidad se verá reforzada por el cronotopo bolivariano, concepto que desarrollaremos en el capítulo siguiente.

Capítulo 2

Recuperación del Proyecto Político latinoamericanista del siglo XIX y construcción del discurso hegemónico.

El cronotopo bolivariano en el discurso de Néstor Kirchner.

El Flaco emprende entonces la tarea de invención de su figura política desde su llegada a la primera magistratura y desde allí también va construyendo fronteras políticas que desde la particularidad del discurso utilizado - y siguiendo aquí lo sostenido por Laclau (2005)- pretende asumir la representación de la comunidad política de manera hegemónica mediante la reformulación, transformación, neutralización y absorción de demandas y discursos heterogéneos. En este sentido y como lo hemos venido desarrollando en nuestro argumento, en el discurso de Kirchner se puede advertir una revitalización del ideario independentista y peronista que intenta, en la coyuntura actual, insertarse en el latinoamericanismo que (re)surge en la región.

Hemos sostenido la presencia de un “ethos” discursivo que remite a la militancia setentista y desarrollamos fundamentalmente el concepto de *matriz latinoamericanista* buscando establecer la adecuación del discurso del ex presidente a la referida *matriz*. En adelante, analizaremos la espacio-temporalidad en los discursos de Kirchner, que comenzáramos a describir en el primer capítulo con el desarrollo de los dos últimos componentes de base de la *matriz*.

“Lo que llamamos *cronotopo bolivariano*, sostiene Arnoux, -el tiempo de la revolución y la independencia, abierto hace dos siglos, en un espacio continental a reconstruir, la tarea todavía inconclusa- incide en el tipo de subjetividades que el discurso moldea y reconoce, en la marcación de las efemérides y celebraciones, en las figuras que privilegia, en el ritmo que asigna a los acontecimientos y en las memorias que convoca: trayectos, personajes, textos, unidades léxicas. (..) El discurso latinoamericanista (...) cuya *matriz* enunciativa se

afirma en aquel *cronotopo* que dibuja un tiempo-espacio cuya continuidad de dos siglos se sostiene en la necesidad histórica del presente, que impone construir la integración regional y apoyarla en una armazón política. Pero esto sólo se podrá lograr acabadamente si se movilizan los símbolos comunes que entramen el imaginario nacional amplio y si el tiempo de la revolución no se clausura”. (Arnoux 2008:61)

Esto último nos lleva a comprender la necesidad de la construcción de un discurso hegemónico (o contra-hegemónico) ya que es a través del discurso desde donde Kirchner apelará a la construcción de consensos que sustenten política y socialmente la integración, y en el cual se desplegarán los componentes de base de la matriz, el cronotopo bolivariano y la temporalidad del ideario independentista.

Arnoux retoma el concepto de *cronotopo* proveniente del campo de la sociosemiótica, puntualmente del trabajo de Mijail Bajtin¹⁷ quien lo aplica para referirse a la articulación de las categorías de tiempo y espacio en la novela, y lo traslada al análisis del discurso político. El *cronotopo* define “una representación del mundo que es marco y orientador de la acción política” (Arnoux 2008:64). La utilización del concepto de *cronotopo bolivariano* nos permitirá entonces reafirmar la *matriz latinoamericanista* de Kirchner, avanzar en las líneas argumentativas que planteamos en el capítulo anterior y que están vinculadas con la necesidad de aumentar la participación (del pueblo o de la sociedad civil) para lograr la profundización democrática y la integración política, social y cultural de la región.

“En el *cronotopo bolivariano*, el tiempo que se inicia con la independencia está orientado a la consecución de una tarea que es la (re)construcción de un espacio nacional

¹⁷Mijail Bajtin sostiene en su artículo “Formas del tiempo y del cronotopo en la novela” que: Llamaremos cronotopo (literalmente, tiempo-espacio) a la conexión intrínseca de las relaciones temporales y espaciales que se expresa artísticamente en la novela. Este término es empleado en matemáticas y fue introducido como parte de la Teoría de la Relatividad de Einstein. [...] Lo que nos importa es el hecho de que expresa la inseparabilidad del tiempo y del espacio (el tiempo como cuarta dimensión del espacio). (Bajtin 1981: 84-85). Más adelante nos dice que: El cronotopo es el lugar en que los nudos de la narración se atan y se desatan. Puede decirse sin ambages que a ellos pertenece el sentido que da forma a la narración. [...] El tiempo se vuelve efectivamente palpable y visible; el cronotopo hace que los eventos narrativos se concreten, los encarna, hace que la sangre corra por sus venas. Un evento puede ser comunicado, se convierte en información, permite que uno pueda proporcionar datos precisos respecto al lugar y tiempo de su acontecer. Pero el evento no se convierte en una figura. Es precisamente el cronotopo el que proporciona el ámbito esencial para la manifestación, la representabilidad de los eventos. (Bajtin 1981: 250).

latinoamericano; que solo alcanzará su cierre cuando se afirme en el espacio”. (Arnoux 2008:64)

En Kirchner, la temporalidad se manifiesta en la continuidad discursiva que trae del pasado los ideales de los próceres que lucharon por la independencia de la colonia española y vieron frustradas sus luchas por la aparición del imperialismo británico primero y luego estadounidense sobre los territorios latinoamericanos en los siglos XIX y XX. En el análisis de la situación coyuntural no existe para Kirchner la posibilidad de una salida individual. En un diálogo mantenido con el filósofo José Pablo Feinmann (2011), Kirchner expresará:

(...) - No creo que hoy - hoy, eh - construir poder sea algo posible de reducir al ámbito nacional. Y con esto vamos a la cuestión de América Latina. Aquí ya nadie se salva sólo.

- No hay liberación nacional.

- Eso está muerto. O la cosa es continental o no va...

Y más adelante dirá:

- Lo del MERCOSUR es esencial. Sin eso, América Latina se estanca. No avanza más. Como siempre. O sea, lo del ALCA no tiene que pasar...¹⁸.

Las luchas estériles entre países hermanos en las que una y otra vez cayó la región¹⁹ son para Kirchner muestra de la visión cortoplacista y de intereses mezquinos de las dirigencias

¹⁸ José Pablo Feinmann desarrolla la relación entre el filósofo y Néstor Kirchner que se inició en el año 2003 y terminó en el 2006 y muestra un perfil desconocido del ex presidente. Feinmann, José Pablo, *El Flaco*, Buenos Aires: Planeta, 2011, pp. 97 y 241.

¹⁹ El ensayista e historiador Norberto Galasso nos habla de la balcanización de la región y sostiene “que quebrada la Revolución Latinoamericana por las poderosas fuerzas económicas internacionales, aliadas a los terratenientes, mineros y comerciantes nativos, una a una fueron surgiendo esas “naciones” que eran la contracara de la gran nación irredenta, los veinte nacionalismos impotentes que expresaban la ausencia del único nacionalismo soberano posible: el latinoamericano. En 1825, el porteñismo probritánico de Rivadavia crea las condiciones para la “separación” de Bolivia, no obstante todos los intentos de Bolívar por evitarlo. Poco después, en 1828, los intereses mercantiles de Montevideo y de Buenos Aires, hábilmente dirigidos por Inglaterra a través del embajador Lord Ponsomby, logran crear ese “algodón entre dos cristales” que se llamará Uruguay, dolorosa ironía a la indómita lucha unificadora sostenida por Artigas. Paraguay, que replegado durante años para no caer bajo la égida de la burguesía comercial de Buenos Aires, había alcanzado

anteriores, que a lo largo de la historia se han entregado a las imposiciones y beneficios económicos de los países desarrollados. La lucha de hoy sigue siendo la misma que la de los padres fundadores de nuestras Repúblicas: “la permanencia del proyecto político permite que presente y pasado se interpenetren, convivan en una cercanía que hace ingresar a los próceres en nuestra cotidianidad a la vez que nos asigna como sujetos políticos – inscriptos en el tiempo largo de la misión que debe ser cumplida - un destino épico: el pasado está inscripto en el presente no como huella sino como mandato de seres próximos dentro del *cronotopo bolivariano*”. (Arnoux 2008:73)

Las raíces históricas y culturales compartidas, los profundos lazos de estrecha colaboración que soñaron, que proyectaron juntos y comenzaron a construir José de San Martín y Simón Bolívar, en Guayaquil, unen fraternalmente a nuestros pueblos y nos obligan a realizar nuestro mayor esfuerzo para hacer de la cooperación el sustento de una asociación franca y profunda, asentada en la confianza, en la solidaridad y en la complementación (22-07-2004)

Queridos amigos: asumimos hoy la enorme responsabilidad de hacer realidad el viejo sueño de la unidad latinoamericana por el que lucharon incansablemente nuestros próceres en su gesta libertadora (22-07-2004)

Nosotros queremos recuperar la visión de Bolívar, de San Martín, de Artigas, de O’Higgins, de muchísimos líderes más de todas las regiones que la componen, para que definitivamente la complementación y no la competencia sea la tarea que todos llevemos adelante (29-11-2006)

(...) No tengo ninguna duda que este tiempo de la historia nos tendrá como protagonistas de una acción creadora, fructífera, de unidad y de solidaridad que

un singular desarrollo autónomo, será arrasado a sangre y fuego por la alianza del mitrismo, el coloradismo uruguayo y el Imperio esclavócrata del Brasil, con la bendición de su Graciosa Majestad Británica. En 1830- el mismo año de la muerte de Bolívar- la gran Colombia se deshace y aparecen como repúblicas independientes Colombia, Venezuela y Ecuador. Diez años después (1839) llega a su fin la Confederación Peruana-Boliviana del Mariscal Santa Cruz. Poco más tarde se deshace también la Confederación de las Provincias Unidas de Centroamérica acaudillada por Morazán. Agentes del imperialismo tipo William Walter provocan la disgregación total de América Central poniendo a cada pequeño país bajo la sujeción de Estados Unidos. Ya Méjico había sido invadido por los yanquis quienes le habían engullido los dos terceras partes de su territorio. Sobre el fin de siglo, Cuba queda encadenada por la enmienda Platt y Puerto Rico es sojuzgado colonialmente bajo el eufemismo de “Estado Libre Asociado”. Poco después, en 1903, otro aventurero yanqui dirige un golpe en Panamá, provincia Colombiana y logra segregarla para que el imperialismo pueda allí construir su canal. Así quedo despedazada la Patria Grande y los pequeños países comenzaron a vivir sus vidas pequeñas. Terratenientes, mineros y comerciantes de los puertos impusieron así su predominio y los “estados desunidos de América Latina” iniciaron cada uno su propio camino de frustración e impotencia”. Norberto Galasso en *América Latina: Unidos o Dominados*, 1975, Editorial Convergencia. Buenos Aires, Argentina.

permitirá renovar los grandes gestos y las grandes acciones de nuestros próceres y de nuestros libertadores. (21-03-2006)

La Argentina vé que se van reconstruyendo los lazos de San Martín y Bolívar, de O'Higgins, de Artigas y de todos aquellos patriotas que fueron entendiendo el por qué de la construcción de América Latina, de los países de América del Sur. (29-09-2005)

Es mucho lo que hemos avanzado, pero aún nos resta un largo trayecto por recorrer para aproximarnos al sueño de San Martín y O'Higgings. En este camino encontraremos, sin dudas, obstáculos que superaremos en el marco de las coincidencias de los principios de ambas sociedades. (12-09- 2006)

Como vemos, en la argumentación de Kirchner el proyecto político de los Libertadores recupera su vigencia. Pero, ¿cuál es la coyuntura internacional que enfrentan en *este tiempo de la historia* los líderes regionales? Arnoux nos dice: “Hemos señalado que el desarrollo del capitalismo en esta etapa exige, a la vez que la multiplicación de los intercambios en el espacio planetario, cierres territoriales (las integraciones regionales) como fueron los Estados nacionales en la anterior economía-mundo. También planteamos que para que estas integraciones –particularmente, las secundarias y periféricas- alcancen cierto desarrollo autónomo es necesaria la integración política, lo que impone un imaginario compartido. Esto explica la apelación al imaginario nacional amplio desplegado a partir de las guerras de la independencia y en el cual se inscribe el *cronotopo bolivariano*, que propone una representación de mundo y hombre que orienta la acción política, recupera la memoria heroica, retoma el antiimperialismo militante y anuncia que la hora de la revolución, por fin, ha llegado”. (Arnoux 2008:85)

El pasado es entonces la fuerza operante que orienta el sentido de la lucha en el mundo actual. En la espacio-temporalidad discursiva de Kirchner se puede establecer una continuidad entre la lucha contra el viejo imperialismo, ahora actualizada en la lucha contra el neoliberalismo en la región. En este sentido y continuando el planteo de Arnoux vemos que la *batalla* es la imagen cronotípica de la transformación política, y es precisamente el ámbito de la *política y lo político* – en los términos de Mouffe - desde donde Néstor Kichner pretende impulsar los cambios estructurales que permitan responder inteligentemente a la globalización:

La batalla se libra en cada uno de nuestros territorios. (16-12-2003)

Si la desigualdad gana la batalla no existe desarrollo sustentable. (14-01-2004)

Producir el cambio es la batalla que tenemos que dar sin miedo, con la comprensión y el acompañamiento de nuestra gente. (12-08-2005)

Estamos convencidos de que la integración es la gran empresa política de nuestra época. (04-07-2006)

Si bien la integración económica es importante, mucho más importantes es la integración política, la integración de ideas, la integración de solidaridades. (17-07-2006)

Arnoux plantea entonces que: “en lo que hay que insistir es en que, por un lado, no se convoca cualquier pasado sino aquel que puede vincularse con el combate presente y, por el otro, que esta convocatoria se hace desde posiciones sociales que luchan por imponer un sentido histórico a los procesos en marcha” (Arnoux 2008:77).

En el discurso de Kirchner, como ya hemos señalado, se establecen fronteras políticas frente a las medidas económicas del neoliberalismo y la fragmentación regional que fuera funcional al proceso de globalización. Esta situación es compartida por todos los países de la región siendo prioritaria para Kirchner la construcción de un bloque coherente y equilibrado que revierta políticamente la situación, requiriendo de la creatividad y una gran apertura mental de quienes están llamados a ejercer la responsabilidad temporal de las presidencias. Los gobernantes deben estar a la altura de las necesidades del “momento histórico en que el pueblo los ubica en ocasión de decidir y gestionar sus asuntos” (17-10-2003):

La difícil situación del mundo actual no debe ocultarnos que tenemos la capacidad de los recursos para escribir nuestra propia historia en el marco de la globalización y ésta es precisamente la historia de la integración regional. (21-04-2004)

Nuestros libertadores, San Martín y Bolívar, tenían un objetivo común, el cual era asegurar el éxito de la emancipación de nuestra Patria Grande. “Divididos seremos esclavos; unidos, estoy seguro, que los batiremos”, sostenía San Martín. “Una debe ser la Patria de todos los Americanos”, dijo Simón Bolívar. Allí Nacieron nuestras coincidencias. (05-07-2006)

Con el corazón en la mano y soñando que la reconstrucción de América del Sur es posible, que es posible reconstruir una voz con fuerza latinoamericanista, que nos permita a los hombres y mujeres de esta región del mundo recuperar un protagonismo perdido; con el Presidente y con otros hermanos y nuestros pueblos, soñamos con recuperar los ideales libertarios y la construcción con justicia, con equidad, con inclusión social en nuestras regiones. Es hora de que empecemos a confiar en nosotros mismos, es hora de que empecemos a confiar en nuestros pueblos y en nuestras naciones, es hora de que nos demos cuenta de que si somos capaces de construir un espacio en Latinoamérica unidos y solidarios, pensando en la construcción de un mundo inclusivo y no exclusivo, que termine definitivamente con la injusticia y la concentración económica, vamos a poder construir un marco de absoluta felicidad, distinto, que nos permita a nosotros construir los sueños que en determinado momento tuvieron los hombres y mujeres de nuestra historia. (23-07-2004)

Nosotros, cambiando la dimensión histórica y los tiempos, tenemos que hacerlo con espíritu creativo, entendiendo y ayudando al crecimiento de nuestros países, a un crecimiento equitativo, a que nos dé independencia, a que nos dé soberanía, que nos dé inclusión social, que nos vuelva a hacer sentir la autoestima necesaria que tenemos que sentir todos los miembros de una región y por supuesto de cada uno de nuestros países. (29-09-2005)

En estos pasajes observamos cómo en su desarrollo argumentativo, Kirchner realiza una analogía entre los sueños de los Libertadores y los sueños de la reconstrucción Latinoamericana del presente. Las coincidencias de San Martín y Bolívar son actualizadas por los líderes regionales que deben enfrentar con creatividad el desafío de lograr la felicidad de los pueblos (re)estableciendo la integración a través de la solidaridad, la equidad, la inclusión y la utilización de los recursos propios (humanos y naturales) para hacer frente a la globalización. ¿Cómo se lograría esto? Como ya hemos sostenido en el capítulo anterior, para Kirchner es el MERCOSUR la herramienta para lograr los objetivos de integración regional en el contexto de globalización:

MERCOSUR no representa un simple proceso de desmantelamiento arancelario ni se reduce a la creación de un mercado común (...) Somos aún más ambiciosos, aspiramos a conformar un espacio económico, político y cultural unificado que nos permita crecer como naciones integradas y modernas (17-10-2003).

Por tal motivo, no será posible cualquier modelo de integración pues:

(...) creemos en la integración social y cultural de nuestros pueblos; creemos firmemente en la integración latinoamericana con una plataforma de fortalecimiento regional que nos permite insertar a nuestras naciones en el mundo en condiciones mas equitativas donde nuestra voz pueda volver a oírse con claridad y convicción, sabiendo que de nuestro esfuerzo y de la generación de recursos genuinos a través de acciones comerciales conjuntas depende, en gran medida, la solución de los problemas que aquejan a nuestra gente. (22-07-2004)

El espacio sudamericano tiene identidad propia y desde esa identidad nos insertamos en el mundo, se equivocan quienes ven a la globalización como un proceso homogeneizador, por el contrario, una estrategia de esas características llevará indefectiblemente al fracaso. Tenemos que estar integrados al mundo pero no de cualquier manera. No se puede construir la integración a partir de los subsidios, de las barreras arancelarias y para-arancelarias. La integración requiere para ser efectiva que sea equitativa para las partes, queremos una integración atractiva para todos y no para una mayor dependencia. (20-07-2006)

Es mediante la construcción política y una profundización del MERCOSUR, impulsando la ampliación hacia todos los países de la región, desde donde se podrá lograr el afianzamiento de los vínculos sociales y culturales recuperando por fin la autoestima, la confianza y la identidad latinoamericana. Venezuela se convirtió en uno de los primeros países en formalizar su pedido de adhesión como miembro pleno del MERCOSUR y en ocasión de la firma del protocolo de adhesión en Caracas, Néstor Kirchner manifestó:

(...) estamos dando y generando un verdadero ejemplo para la construcción de la Patria Grande que soñaron San Martín y Bolívar. (05-07-2006)

(...) ésta incorporación que se logró ayer y que nosotros consideramos un verdadero punto de inflexión y que genera una consolidación de la región y que nos permite visualizar que cada vez es mas cierto que la patria Grande y la integración latinoamericana es absolutamente posible (05-07-2006)

La proximidad de los bicentenarios de nuestras independencias, es el marco ideal para lograr esa libertad y soberanía retaceadas por décadas y que nuestros próceres soñaron. Hoy podemos demostrar nuestra lealtad a esos ideales haciéndolos realidad sobre la base de la integración y solidaridad de nuestros pueblos. (05-07-2006)

Soplan vientos de cambio en América Latina. Y en este verdadero final de época, nos encuentra venezolanos y argentinos fuertemente unidos una vez más. (05-07-2006)

La recuperación del proyecto político integracionista es fruto de los procesos democráticos que fueron surgiendo en las últimas décadas del siglo XX en la región. Lo que en un primer momento fue una alianza defensiva, en la coyuntura actual debe ir más allá del desmantelamiento arancelario. Aparece de manera frecuente en su argumentación la importancia la integración cultural y la recuperación de la identidad latinoamericana. La idea de construcción de un bloque, de una alianza estratégica, debe estar basada en la afirmación de las semejanzas y el respeto hacia la diversidad y las necesidades de los pueblos que la componen:

Advertimos que los efectos nocivos de la globalización pueden ser contrarrestados, desde el reconocimiento de la identidad y de los intereses comunes de nuestros pueblos, y a partir de la cooperación y la solidaridad de nuestros Estados (18-01-2006)

(...) un modelo con capacidad y diversidad, de pluralidad, de inserción social, de inclusión, de la construcción de la justicia social que es fundamental, de construcción de naciones autónomas ante la globalización, de construcción del espacio de los pueblos de América del Sur, de un MERCOSUR amplio, de no caer en mezquindades, de no luchar por liderazgos cortos y por la construcción de una Patria y de una justicia para todos los hombres y mujeres de América, es el rumbo que nosotros tenemos que emprender. Esas son las condiciones que nos animan y les puedo asegurar que me animan a mí desde siempre, desde pibe, desde mi inicio en la militancia hasta hoy que el pueblo argentino me premió con la posibilidad de tener la iniciativa en su conducción. (10-08-2007)

Llegados a este punto de nuestro análisis podemos sostener a raíz de los discursos analizados, que existen elementos que permiten establecer una correspondencia entre el discurso de Kirchner y el *cronotopo bolivariano* y la *matriz latinoamericanista* desarrollado por Arnoux. También reconocemos en su argumentación rastros del ideario del peronismo y particularmente de su militancia setentista. En esta última cita vemos que hace referencia explícita a los ideales y valores que sostiene desde siempre, desde los orígenes de su militancia. La justicia social, soberanía política e independencia económica (banderas del Peronismo) son planteos que pueden ser rastreados en sus discursos y siguen siendo sostenidos como metas a lograr. Otra consigna recuperada y (re)adaptada es la de “unidos o

dominados” que fuera sostenida por Perón en su libro “La Hora de los Pueblos”²⁰ donde el líder también planteara la necesidad de la integración latinoamericana frente a los avances del imperialismo estadounidense. En el discurso de Kirchner esta idea es actualizada en frases como “una unión americana conjunta y solidaria” (01-02-2007) o “unidos y solidarios” (23-07-2004) para referirse al proceso de integración que se impulsara desde su gobierno.

También aparecen desafíos a la integración. La recuperación de la *identidad* latinoamericana es fundamental para la consolidación y ampliación de las democracias y esto requiere la movilización y la participación de la sociedad civil. Estas necesidades -que como bien señala Arnoux al desarrollar el concepto de *cronotopo* y que repetimos aquí-, están referidas a la exigencia de incidir en el tipo de subjetividades que el discurso moldea y reconoce requiriendo de la movilización de símbolos comunes.

Es pertinente mencionar que el discurso de Néstor Kirchner se desarrolla en un contexto internacional donde la región se prepara para celebrar los Bicentenarios de sus respectivas independencias de España. Para tal fin se establecieron Comisiones Nacionales que promovieron y coordinaron actividades conjuntas entre los países. Dentro de cada país también se elaboraron proyectos artísticos en áreas de interés común, la generación de espacios de debate y reflexión de la historia compartida y “nuestros proyectos comunes

²⁰Es oportuno señalar que durante el gobierno peronista (1946-1955) se promovía la Integración Latinoamericana mediante el Tratado de Complementación Económica con Chile, al que luego fueron sumándose varios países más, Bolivia, Paraguay, Ecuador, Colombia, Venezuela. Este Tratado inicialmente pretendía interesar a los demás países del continente en una acción económica común de mutua defensa, punto de partida para una integración que a futuro tuviera mayores alcances. Entre sus objetivos más importantes se enunciaban: crear un mercado ampliado evitándose las divisiones que pudieran ser utilizadas por los imperialismos dominantes, mejorándose así el nivel de vida de los casi doscientos millones de habitantes del cono sur: “*La integración de la América Latina es indispensable: el año 2000 nos encontrará unidos o dominados, pero esa integración ha de ser obra de nuestros países, sin intervenciones extrañas de ninguna clase, para crear, gracias a un mercado ampliado, sin fronteras, las condiciones más favorables para la utilización del progreso técnico y la expansión económica, para evitar divisiones que puedan ser explotadas; para mejorar el nivel de vida de nuestros 200 millones de habitantes; para dar a Latinoamérica, frente al dinamismo de los “grandes” y el despertar de los continentes, el puesto que debe corresponderle en los asuntos mundiales y para crear las bases para los futuros Estados Unidos de Latinoamérica... Sólo mediante esta Comunidad Económica Latinoamericana se puede dar origen a un Mercado Común Latinoamericano y solamente ello puede asegurar, junto con nuestro propio esfuerzo y nuestro trabajo, superar la crisis económica y el subdesarrollo que agobia a nuestros países. Nadie se hace rico pidiendo prestado ni siendo objeto de la explotación ajena.* Perón, Juan Domingo, *La hora de los pueblos*, Madrid: Editorial Norte, 1968.

como naciones latinoamericanas.”²¹ Consideramos que este clima de época aparece como un telón de fondo donde Kirchner se inserta y a la vez le sirve como caja de resonancia para desplegar sus ideas latinoamericanistas.

Se está entonces ante el desafío y la necesidad de construir un discurso que rompa con la visión hegemónica del neoliberalismo y es lo que desarrollaremos en el apartado siguiente.

La necesidad de construcción de un discurso Hegemónico

En adelante nos proponemos analizar cómo construye su discurso Néstor Kirchner. ¿A qué apela? Es decir, ¿cómo construye su argumentación para lograr el apoyo político y el consenso social que acompañe al proyecto integracionista? ¿Cómo son articulados conceptos e ideas en la construcción de una estrategia discursiva que le permita la lucha por la hegemonía? Para lograrlo, entonces, ampliaremos nuestros recursos teóricos incorporando herramientas que profundicen nuestra argumentación analítica.

En el discurso de Kirchner es frecuente encontrar pasajes donde manifiesta que la compleja situación del mundo actual demanda que los presidentes tienen que “tener la audacia, la decisión y el coraje” (29-06-2007), que se debe actuar con “imaginación” y “creatividad” para la construcción de nuevos paradigmas que se impongan al discurso hegemónico imperante y que permitan superar la brecha existente entre países ricos y países pobres, entre países desarrollados y aquellos que buscan emerger y reconstruir sus economías:

El fortalecimiento de nuestras democracias, el incremento de la calidad de nuestras instituciones, el respeto irrestricto a los derechos y a la dignidad del hombre, en parte también depende de la fuerza que le imponamos a nuestra integración regional y a nuestra capacidad para lograr un nuevo orden mundial mas en sintonía con nuestras convicciones y nuestras ideas (17-10-2003).

²¹ Pérez Cruz, Felipe “Para pensar el Bicentenario de la primera Independencia Latinoamericana y Caribeña” p. 53, en Pérez Cruz, Felipe y Suárez Salazar, Luis, *Bicentenario de la primera Independencia de América Latina y el Caribe*, La Habana: Ciencias Sociales, 2009

La consolidación de la integración regional y el armazón político que la sostenga está determinada por la continuidad del proyecto político iniciado en las guerras de la independencia y que mantuvo su vigencia en diferentes intentos a lo largo de la historia.

Cuando Néstor Kirchner asume la primera magistratura y debido a la coyuntura económica e ideológica internacional del momento, se estaba - a su entender - ante la necesidad de una integración social, cultural y sobre todo política que diera un paso mas allá y materializara en instituciones sólidas las *ideas* sostenidas en el discurso²².

El discurso hegemónico imperante desde la desintegración de la Unión Soviética y el fin de la bipolaridad de la Guerra Fría manifiesta la inexistencia de una alternativa posible al modelo neoliberal. Modelo sostenido además por un sistema financiero y un andamiaje institucional a nivel global que ubica a los líderes de los países emergentes ante la necesidad de construir paradigmas y discursos que funcionen como una nueva hegemonía o contra-hegemonía. Es en este sentido que nuestro análisis se apoyará en el desarrollo teórico que Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (1987) realizan sobre los conceptos de Hegemonía, Antagonismo e Identidades colectivas y que aplicaremos en nuestro trabajo al aspecto discursivo de Kirchner.

El concepto de hegemonía, como sostienen estos autores, surgirá precisamente en un contexto dominado por la experiencia no solo de la fragmentación, sino también de la

²² De Gramsci a Althusser existe la afirmación creciente del carácter material de las ideologías, en tanto que estas no son simples sistemas de ideas, si no que se encarnan en instituciones, rituales, etc. Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal, *Hegemonía y estrategia Socialista: hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1987, p. 148. Aunque excede el alcance del presente trabajo no podemos dejar de mencionar que durante el período analizado se sentaron las bases de lo que hoy es Unasur, producto de la materialización de las ideas de unidad, integración cultural y lucha contra la exclusión y la pobreza sostenida en el discurso de los líderes regionales. En el año 2004, durante la III Reunión de Presidentes de América del Sur, en lo que se conoce como la declaración de Cuzco, se crea la Comunidad Sudamericana de Naciones. En esa declaración se retoman las ideas independentistas y de integración invocando a los héroes de la primera revolución, donde observamos el despliegue de la *matriz latinoamericanista* y el *cronotopo bolivariano*. Se sostiene que: “*Los Presidentes de los países de América del Sur reunidos en la ciudad del Cuzco en ocasión de la celebración de las gestas libertarias de Junín y Ayacucho y de la convocatoria del Congreso Anfictiónico de Panamá, siguiendo el ejemplo de El Libertador Simón Bolívar, del Gran Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre, del Libertador José de San Martín, de nuestros pueblos y héroes independentistas que construyeron, sin fronteras, la gran Patria Americana e interpretando las aspiraciones y anhelos de sus pueblos a favor de la integración, la unidad y la construcción de un futuro común, hemos decidido conformar la Comunidad Suramericana de Naciones*”. Luego de ese primer paso que significó la Declaración de Cuzco, en el año 2008, se estableció la *Unión de Naciones Suramericanas* (UNASUR).

indeterminación de las articulaciones entre distintas luchas y posiciones de sujeto. La hegemonía entonces, no será el despliegue majestuoso de una identidad, sino la respuesta de una crisis. (Laclau-Mouffe, 1987:31). El sujeto no tiene una existencia predeterminada, sino que construye su identidad dentro de los distintos discursos posibles y las diferentes interpretaciones que se hagan de los mismos. En el discurso de Kirchner el “sujeto” es convocado a participar en tanto ciudadano de su país (por ejemplo argentino) y latinoamericano, estableciendo un antagonismo con las políticas económicas que perjudicaron a la región. En el despliegue latinoamericanista de su discurso se apela a la historia compartida y al padecimiento de los mismos males para movilizar políticamente a la sociedad. Como aseveran Laclau y Mouffe (1987: 179), existe entonces una cierta unidad relativa y contingente de las posiciones de sujeto que éstos adoptan al interior de una estructura discursiva siendo la hegemonía y la construcción de identidades producidas en un campo surcado por antagonismos y suponiendo, por tanto, fenómenos de equivalencia y efectos de frontera.

La integración regional requiere para Néstor Kirchner – insistimos - una profundización de los procesos democráticos y la participación activa de la sociedad y de los sectores antes excluidos en la toma de decisiones. Esta politización requiere de la movilización de las pasiones que son parte constitutiva/constituyente de las identidades (Mouffe, 2007:14). En su discurso, Kirchner establece una frontera política con el pensamiento hegemónico²³ de la década anterior ya que “la ideología del pensamiento único estaba en crisis” y “han quedado demostradas las limitaciones de la sola apertura e integración financiera” (14-01-2004). Esta manera de pensar sólo ha profundizado la distancia entre los países desarrollados y los países emergentes, no pudiendo dar las respuestas necesarias para la situación de hambre atávico, exclusión y pobreza extrema que enfrentaba la región:

Estamos transitando un cambio de época que implica un fuerte cambio de paradigmas, tanto en la región como en el mundo (19-01-2006)

Tras dejar una fuerte secuela de desocupación, pobreza, marginación y exclusión social inéditas en nuestra historia, ha entrado en crisis la ideología del pensamiento

²³ Como afirma Ernesto Laclau discurso hegemónico se conforma mediante la construcción de fronteras que delimitan antagonismos y equivalencias.

único, del retiro del Estado, la concepción de que el mercado asegura por sí mismo la prosperidad social del conjunto, por medio de un supuesto derrame (16-12-2003)

La historia nos exige ser protagonistas de un cambio de época; el pensamiento hegemónico de los años noventa, que signó un intenso incremento de la profundidad y la velocidad del proceso de globalización, pierde terreno mundial (08-07-2004)

Yo creo que esta Cumbre Iberoamericana tiene que avanzar en la construcción de un pensamiento (...) un pensamiento que sirva y que desde la Cumbre Iberoamericana quienes representamos a nuestros pueblos podamos construir un modelo plural y diverso de acuerdo a cada país pero que tenga contenidos y principios que hagan a la consolidación de un discurso alternativo a ese discurso uniforme y único que no quisieron implantar en un momento determinados organismos internacionales y sojuzgaron a nuestros pueblos, ya sea por medio de la dictadura, la represión, la falta de libertad (09-11- 2007)

En Laclau y Mouffe, toda articulación hegemónica supone dos lógicas: “una lógica de la *equivalencia*, que es una lógica de simplificación del espacio político, por ejemplo la transformación de dos identidades preexistentes que a expensas de su propia literalidad subvierten su diferencialidad inicial; y, una lógica de la *diferencia*, que es una lógica de la expansión y complejización del espacio político”²⁴. La hegemonía y las identidades colectivas operan dentro de un determinado campo social e implican una discriminación nosotros/ellos, es decir un antagonismo, debido a que es imposible erradicar la dimensión conflictual de la vida social. En el orden de las identidades colectivas Laclau y Mouffe sostienen que toda identidad es relacional. Con ello, “la afirmación de la diferencia (antagonismo) es precondition de la existencia de tal identidad, es decir, la percepción de ‘otro’ que constituye su exterioridad” (Mouffe 2007:22.)

Entonces, si el sentido de toda lucha no está dado desde el comienzo, esto quiere decir que sólo es fijado –parcialmente - en la medida en que la lucha sale de sí y, a través de cadenas de equivalencia, se estructura en otras luchas. (Laclau-Mouffe 1987:215)

El *nosotros* en el discurso Kirchnerista comprende a los pueblos latinoamericanos y los líderes regionales que recuperan la idea de unidad de los próceres, y el *ellos* estaría

²⁴ Aboy Carlés, Gerardo, “Populismo y Democracia en la Argentina contemporánea. Entre el hegemonismo y la refundación”. Santa Fe: Estudios Sociales, 2005, p. 24.

representado por las viejas dirigencias locales, los economistas ortodoxos y los organismos multilaterales de crédito (FMI o la Organización Mundial del Comercio - OMC) que implementaron el neoliberalismo económico y son señalados como los responsables de haber ocasionado la inestabilidad política de varios gobiernos, poniendo en peligro los procesos democráticos Latinoamericanos. Su argumentación articula la defensa de los derechos humanos²⁵, el mantenimiento de la paz en la región (y en el mundo) y la ampliación democrática con la necesidad de la construcción de nuevos paradigmas de desarrollo inclusivo y equitativo (14-01-2004). La pobreza, la exclusión, la falta de expectativas de progreso social y la desigualdad son señaladas como factores que contribuyen al terrorismo y a la inestabilidad democrática.

Coincidimos también en el cambio exitoso de un modelo de desarrollo que garantice salud, la educación, el trabajo y, en definitiva, la posibilidad real de llevar adelante una vida digna en un marco de equidad y justicia social. No solo a las generaciones actuales, sino también a las futuras, solo podrá ser realizado en forma conjunta y coordinada por los países de la región. (22-07-2004)

En tiempos en que América Latina en general, y la Argentina en particular, viven momentos de cambio y buscan consolidar un crecimiento sustentable, lograr incrementar la calidad institucional, atraer inversiones productivas, incrementar su productividad, mejorar la distribución del ingreso y crear empleo decente, es necesaria la unidad para hacer del continente un territorio de paz. (01-02-2005)

En el plano interno y regional sostenemos que la unidad Latinoamericana debe ser la clave para lograr un desarrollo sustentable con inclusión. (14-04-2005)

En la construcción de esta frontera al nivel nacional (Argentina) y que traslada luego al plano regional, vemos el despliegue argumentativo donde sostiene la lucha por la independencia económica y contra el imperialismo de nuevo cuño, actualizándose la matriz y los tópicos setentistas.

²⁵ Nos referimos aquí a los derechos humanos adoptando lo desarrollado por Dagatti quien sostiene que: “En sentido lato, los derechos humanos son entendidos no sólo en relación con el terrorismo de Estado sino además en relación con las necesidades básicas insatisfechas: pobreza, indigencia, etc. Es importante esta distinción porque dentro del dispositivo enunciativo de Kirchner violar los derechos humanos hace referencia en sentido amplio a las consecuencias de la aplicación del modelo neoliberal en la Argentina, en dictadura pero también en democracia”. Dagatti, Mariano, “Ethos y gobernabilidad. La construcción de una imagen de sí en los discursos públicos de Néstor Kirchner durante su primer año de gobierno (2003-2004)”. Tesis de Maestría en Análisis del Discurso, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Mimeo, 2011. p. 99.

La liberación otrora nacional es ahora regional y continental. La construcción de una nueva hegemonía discursiva será el resultado de la articulación de las demandas sociales que han permanecido insatisfechas debido al retiro del Estado y la exacerbación de la lógica del mercado. Entonces el fortalecimiento de las democracias, el incremento de la calidad de las instituciones, el respeto a los derechos y a la dignidad del hombre, la seguridad, la exclusión social, la inequidad, la injusticia, la lucha contra la concentración económica, la pobreza, la generación de empleo y el acceso a la educación, la salud y a la vivienda son las demandas que se articularán y construirán la cadena equivalencial, dando por resultado un discurso hegemónico con el que Kirchner pretenderá movilizar las pasiones, la dimensión afectiva de las identidades colectivas, para lograr el consenso y el apoyo social a la integración. Como sostiene Mouffe: “para actuar políticamente, las personas necesitan ser capaces de identificarse con una identidad colectiva que les brinde una idea de sí mismas que puedan valorizar. El discurso político debe ofrecer no solo políticas, sino también identidades que puedan ayudar a las personas a dar sentido a lo que están experimentando y, a la vez, esperanza en el futuro” (Mouffe 2007, 32).

Cooperación, asociación, confianza y solidaridad son los valores que guiaron a los héroes que dieron su vida por la libertad y la independencia. Junto con otros valores que supimos adoptar a lo largo de nuestra historia- democracia, respeto por los derechos humanos, paz, justicia, equidad- constituyen hoy los pilares sobre los cuales nos planteamos el proceso de integración regional. (22-07-2004)

Por eso, abrazados fuertemente a los hermanos del MERCOSUR y de América del Sur, entendiendo el rol que tenemos, entendiendo que tenemos en nuestras naciones hermanos y hermanas que sufren, que venimos de historias muy difíciles y muy duras, que estamos tratando de volver a construir la equidad, la inclusión social, la justicia, la igualdad de posibilidades, la construcción de economías que devuelvan a los ciudadanos las posibilidades de ser, de prepararse y de potenciarse fuertemente para dar todas sus calidades a la construcción de estos espacios, nosotros, como la generación de estos tiempos, tenemos que estar al frente, como corresponde, a la vanguardia de las luchas y dando la idea al mundo entero de que América del Sur quiere ser parte del mundo, no quiere ser mas la parte trasera y que definitivamente deseamos que nuestras dirigencias, nosotros mismos, a los que nos toca ser presidentes y legisladores, alcancemos a estar a la altura de la historia, para que esa historia empiece a ser la historia que nuestros hermanos y hermanas, de nuestros ciudadanos y nuestras ciudadanas se merecen.(19-01- 2006)

América Latina no puede resignarse a ser un continente de desigualdades y oportunidades perdidas. No podemos acostumbrarnos a la injusticia y a la inequidad por más que nos hayan acompañado a lo largo de nuestra historia. Este tiempo debe ser propicio para producir un cambio sustentable que deje atrás esa historia de frustraciones. (12-08-2005)

El desarrollo productivo, el comercio justo, la lucha contra la pobreza, contra la marginación, por la plena igualdad y la ciudadanía social, el fortalecimiento de la democracia, la seguridad y la paz, la defensa de los derechos humanos, son todos ellos valores y objetivos que no pueden alcanzarse desde esfuerzos de estados nacionales aislados. Por bien intencionadas que sean sus acciones demandan, sin debilitar la independencia de cada una de las naciones y sin ignorar las realidades propias de cada país, un nuevo concepto de ciudadanía, un concepto ampliado de ciudadanía, una comunidad política y productiva capaz de poner en acción las enormes potencialidades de nuestra región para el bien de sus hombres y mujeres (04-07-2006)

Como ya hemos manifestado, se pueden establecer dos ejes en el análisis de Néstor Kirchner en el plano de la política internacional. Una mirada micro, podríamos decir, vinculada directamente con los problemas de desarrollo de los países latinoamericanos y la consolidación del bloque regional. En esta mirada la integración ocupa un lugar central en su argumentación. Su discurso es además convocante, apela a la participación de los “trabajadores, empresarios, gente de la cultura, de los credos religiosos, del deporte y de la vida social en general para ser los grandes protagonistas de este emprendimiento” (04-07-2006)

El MERCOSUR debe crecer hacia adentro en calidad institucional y en la suma de la sociedad civil en su conjunto, empresarios, trabajadores, académicos y estudiosos, organizaciones no gubernamentales y sectores culturales, que deben seguir construyendo amplios y dinámicos espacios de participación (09-12-2005)

(...) tenemos que creer que no se construye un mundo sin ideas, que no se construye un mundo sin conceptos, pensamientos y que si bien la integración económica es importante, mucho mas importante es la integración política, la integración de ideas, la integración de solidaridades. (17-07-2006)

Subrayamos que la cultura es un enorme capital de conexión de los veintidós países iberoamericanos y nos hemos propuesto darle una importancia singular. En este sentido, las industrias culturales y creativas son instrumentos fundamentales de expresión y la afirmación de las identidades así como de la generación de riqueza y crecimiento. (04-11-2006)

Otra mirada más macro comprende los problemas globales y que están vinculados a la lucha contra el terrorismo, el cuidado del medio ambiente, la revitalización de la Organización de Naciones Unidas y los organismos internacionales que de ella dependen ya que no están respondiendo a los requerimientos del nuevo orden mundial.

Retomamos en este punto lo desarrollado por Mouffe cuando plantea el error de pensar que con el fin del mundo bipolar y la supremacía económico-militar de Estados Unidos al finalizar la guerra fría, el mundo entraría en una etapa de diálogo y consenso, desapareciendo la distinción nosotros/ellos y por lo tanto la erradicación del conflicto. Esta situación lo que ocasionó, según esta autora, es la imposibilidad de contar con mecanismos donde los conflictos fueran canalizados. No aceptar al agonismo y la existencia de un mundo plural, multipolar, donde los equilibrios estén proporcionados por varios polos regionales, encierra riesgos globales donde los resultados visibles a nivel internacional son la aparición del terrorismo, la violencia, la alteración de la paz y el peligro de las democracias.

Esta perspectiva *pospolítica* está presente en los discursos de Néstor Kirchner y fundamentalmente se los observa en las alocuciones ante la Asamblea General de Las Naciones Unidas. En su discurso se puede observar entonces que Kirchner renueva los ideales de los héroes de la primera independencia y del discurso setentista, que se articularán con las necesidades del presente de la región y construirán la cadena equivalencial de las demandas insatisfechas con la que convocará a la participación de la sociedad. La frontera política y el antagonismo está marcadamente establecido entre el neoliberalismo económico desplegado (fundamentalmente por Estados Unidos) en la región y las nuevas dirigencias políticas que se disponen a respetar el mandato de los pueblos que ya no soportan más los niveles de exclusión y de pobreza a los que fueron sometidos. Los canales institucionales y democráticos en la región deben ser en gran parte construidos, pero a nivel global Kirchner sostiene que deben ser reedificados para adecuarse a los cambios ocurridos desde la caída del muro de Berlín y el final de la guerra fría. Los organismos internacionales que fueran creados para la cooperación internacional, la recuperación económica, la defensa de los derechos humanos, el mantenimiento de la paz y

la seguridad mundial no están cumpliendo el rol para el que fueron creados y por tal motivo deben ser rediseñados

Es recurrente el pedido que realiza para lograr la revitalización de los organismos internacionales como ámbitos de representación global y donde el respeto a los derechos humanos, al derecho internacional y a la multilateralidad para enfrentar los riesgos del terrorismo y lograr la paz:

Es que proveer a mejorar el desarrollo de los países periféricos no debe ser ya solo una cuestión de sensibilidad social por parte de los países centrales, sino que es además una cuestión que atañe a su propia situación, a su propia seguridad. (...) Hambre, analfabetismo, exclusión, ignorancia, son algunos de los presupuestos básicos donde se generan las condiciones para la proliferaferación del terrorismo internacional o la aparición de violentos y masivos procesos de autenticas migraciones nacionales con su consecuente impacto cultural, social y económico y su correlato inevitable, la afectación del valor de seguridad para los ciudadanos de los países centrales. (ONU-2003)

Hablamos de progreso y seguridad colectiva como los desafíos globales de la hora. Vivimos la íntima relación existente hoy entre los problemas de la economía y la seguridad. Repudiamos aquí con firmeza las acciones del terrorismo (...) La vulnerabilidad frente a ese flagelo de todos los países que integran la comunidad internacional solo podrá disminuir con una inteligente acción concertada y multilateral. (ONU-2003)

Desde nuestra perspectiva, las amenazas contemporáneas a la paz provienen tanto de la acción criminal del terrorismo como de la proliferación de armas de destrucción masiva, de las violaciones masivas a los derechos humanos, como de la ausencia de participación política y democrática. (ONU 2004)

La ausencia de multilateralidad en las relaciones internacionales pone al mundo al borde de convertirse en una jungla, sin leyes ni reglas, al igualar la capacidad fáctica para la intervención como casi un derecho a intervenir. Desde el multilateralismo defenderemos con éxito nuestros principios de democracia, de respeto por los derechos humanos, combatiendo toda discriminación racial, religiosa, de género o nacionalidad, así como el terrorismo, el tráfico ilegal de armas, el narcotráfico, el lavado de dinero y toda otra manifestación del crimen internacional organizado (ONU 2005)

Es necesario comprender que el mundo solo se acercará a la paz en la medida que se promueva la igualdad y se luche por erradicar la pobreza y la exclusión. Esto es válido para el sistema global como al interior de cada país. (ONU 2006)

El multilateralismo es el instrumento más eficaz para poder ganar la batalla contra el hambre, la pobreza, la exclusión y la degradación ambiental (ONU 2007)

Las naciones grandes y las pequeñas, las ricas y las pobres, todos en el mundo quedaremos expuestos a una fuerte vulnerabilidad si no logramos hacer comprender que la acción contra el terrorismo requiere una urgente acción multilateral, inteligente y sostenida en el tiempo, y fuertemente basada en la legitimidad, el respeto a los derechos esenciales de las personas y la proporcionalidad en la respuesta y el respaldo de la opinión pública internacional. (ONU 2007)

La recuperación de la política como sistema de instituciones donde los conflictos encuentren una resolución de forma agonista es lo que dará estabilidad a las democracias. La superioridad técnico-económica y militar de Estados Unidos a nivel mundial, la imposición del neoliberalismo implementada desde Washington, y la profundización de la globalización con las consecuencias nefastas para una gran cantidad de poblaciones, pone a los organismos internacionales ante la situación de realizar un rediseño de los mismos para enfrentar los desafíos del nuevo orden mundial. En Kirchner vemos que el cuestionamiento al país del norte y la crítica al desempeño de las instituciones creadas luego de la segunda guerra mundial -cuyo objetivo inicial fuera el de reconstruir los países europeos y contribuir al mantenimiento de la paz mundial- existe y recorre la historia reciente Latinoamericana. La respuesta a la coyuntura actual sigue siendo la misma que hace dos siglos: la unión regional. Pero la unión debe estar sustentada por una institucionalidad planetaria que reconozca y respete a todos los países del mundo.

Debemos trabajar conjuntamente para la consolidación de un orden mundial basado en el respeto a las normas y a los principios del derecho internacional; debemos consolidar una comunidad de naciones que trabaje para fortalecer la justicia, para estimular el desarrollo sustentable de nuestras economías, que combata la inequidad y proteja el medio ambiente. Es la hora del multilateralismo y la cualificación del rol de las Naciones Unidas. (17-10-2003)

Necesitamos construir instituciones mundiales y asociaciones efectivas en el marco de un comercio justo y abierto, además de fortalecer el apoyo para el desarrollo de los más postergados (ONU, 2003).

A modo de conclusión:

En el presente capítulo desarrollamos el concepto de cronotopo bolivariano que reafirma la matriz latinoamericanista en el discurso de Kirchner. Observamos la continuidad espacio-temporal de las ideas de los próceres independentistas y las defendidas por los líderes regionales, y que encuentra a Kirchner como uno de los impulsores de las mismas. Además de rastrear las ideas presentes en su discurso, intentamos reconstruir los mecanismos a través de los cuales articula las ideas, en la necesidad de construir una hegemonía discursiva y consenso social para consolidar el proyecto de integración. En ese sentido vimos que las identidades colectivas son producidas en la medida en que se establezcan antagonismos, diferenciaciones nosotros/ellos que les permitan identificarse políticamente. La caída del muro de Berlín y el triunfo del individualismo y la creencia de que las identidades colectivas perdían relevancia, no hizo más que exacerbar la aparición de nuevos conflictos que se interpretan en un registro moral, con la consecuencia de un aumento de la violencia al no contar con mecanismos para resolverlos políticamente. En esto es central la reconfiguración que Kirchner solicita a los organismos internacionales y a la ampliación del multilateralismo en lo referido a las decisiones de temas globales.

Conclusiones Finales

En el momento en que escribimos este trabajo, Latinoamérica ha avanzado y profundizado la integración regional, construyendo instituciones políticas que en el período analizado estaban presentes de manera embrionaria tanto en el pensamiento de Néstor Kirchner como en el de otros líderes regionales. La trascendencia y el impacto en la política y la economía mundial de la aparición de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y más recientemente la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) queda de manifiesto en el hecho de la transformación de las economías regionales atrasadas en mercados competitivos, así como también en el logro de la estabilización de la zona como una región de paz que ha sabido resolver serios conflictos políticos entre algunos de sus países miembros y, además, por el rechazo a todo intento de interrupción de los gobiernos democráticos elegidos constitucionalmente por sus pueblos. Este presente latinoamericano refuerza nuestro interés en el análisis del período 2003-2007 donde Néstor Kirchner- quién al momento de su fallecimiento en octubre de 2010 ocupaba el cargo de primer Secretario General de UNASUR- comienza a (re) construir mediante su política exterior los vínculos con los países latinoamericanos, en la idea de recuperación del proyecto de la Patria Grande que llevaran adelante los próceres del siglo XIX y que Juan Domingo Perón retomara a fines de la década del sesenta. Las preguntas que guiaron nuestro trabajo pudieron ser respondidas y nuestra hipótesis de que Néstor Kirchner adoptó en su discurso ideas latinoamericanistas que sirvieron de fundamento a su política exterior verificada utilizando la matriz latinoamericanista como un marco contenedor donde, mediante el análisis del discurso de Kirchner y la exploración de ideas que realizamos en los mismos, logramos establecer la adecuación de su pensamiento con lo desarrollado por Arnoux en la definición conceptual de la matriz.

A modo de cierre de nuestro trabajo ejemplificaremos mediante gráficos la matriz latinoamericanista que Arnoux identifica a partir de una recopilación de textos

latinoamericanistas que realizara en un trabajo publicado en el año 2004²⁶ y que retoma en el texto que fuera utilizado en nuestro trabajo (Arnoux 2008). Construiremos lo que sería - según nuestra perspectiva- una posible matriz del discurso kirchnerista basándonos en algunas diferencias sustentadas con nuestro análisis y en las características particulares de nuestro caso de estudio.

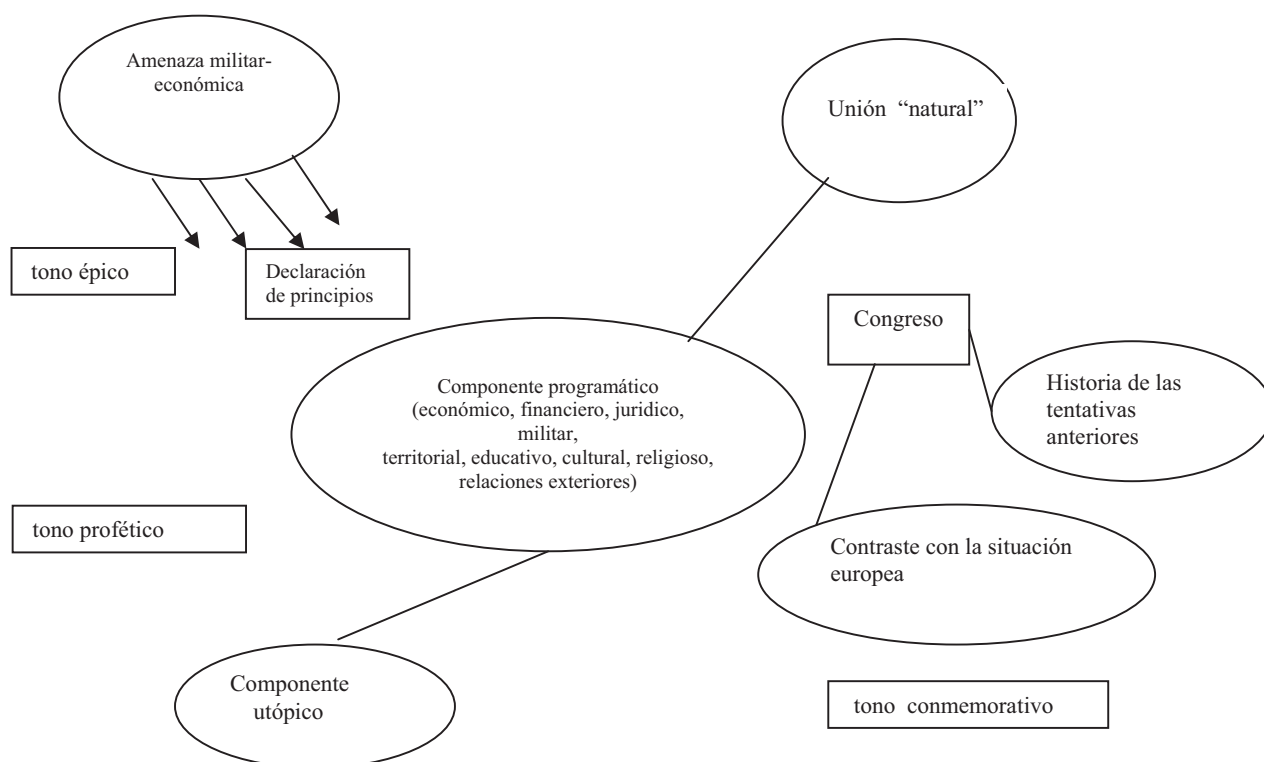


Figura 1. Matriz latinoamericanista

Fuente: Arnoux (2008).

²⁶ Arnoux, Elvira Narvaja de (2004) “El pensamiento sobre la Unión Americana: estudio de una matriz discursiva”, *Letras. Volumen de Estudios Lingüísticos*, N° 10: 17-44 (incluido con modificaciones en Arnoux 2008)

Según Arnoux -como ya hemos desarrollado en el capítulo 1 y repetimos aquí- “el componente que, en general, desencadena la argumentación es la referencia a la amenaza militar–económica que impone tomar medidas para impedir que se concrete o avance. Este desencadenante va a generar, en el plano estilístico, el marcado tono épico de algunos tramos de los textos. En la matriz encontramos, además, un componente programático fuerte: se señalan detenidamente las medidas en los campos económico, financiero, jurídico, militar, territorial, educativo, cultural, de las relaciones exteriores, religioso, etc., que debería considerar una instancia colectiva, un congreso de los países convocados. Este componente programático se asienta en una declaración de principios- fundamentalmente, en relación con la convicción democrática y republicana- y se vincula con otros dos: el reconocimiento de la unidad “natural” ya existente que sólo deberá ser reforzada políticamente y un componente utópico que expone el cuadro de un futuro venturoso una vez lograda la unidad y que apela al tono profético. Otro componente articula la historización de las tentativas previas (donde en el caso del discurso de Hugo Chávez, que es por ella analizado en el libro) aparece ineludiblemente la figura emblemática de Bolívar- de lo que deriva el tono conmemorativo- con la explicación de lo que ha llevado al fracaso, en la que domina la crítica a los gobiernos. Esta sostiene la insistente distancia que se adopta respecto de aquellos y la afirmación del pueblo como el que va a poder llevar adelante la unión. Y, finalmente, otro componente es la referencia, que puede implicar un desarrollo histórico más o menos extenso, a las alianzas en Europa y, derivado de éste, el contraste con la situación de nuestros países. Los textos construyen la figura enunciativa del militante y el intelectual crítico, portavoz y formador del pueblo” (Arnoux 2008:42-43)

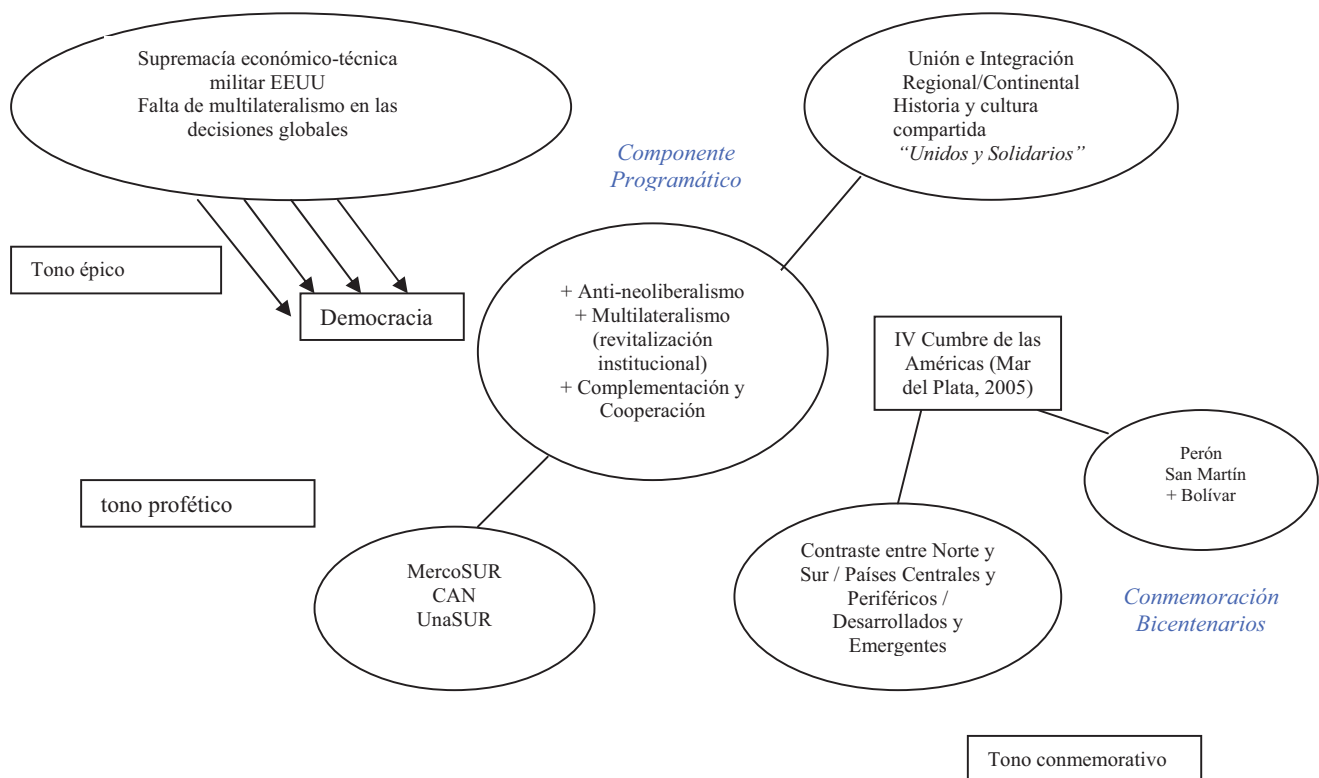


Figura 2. Matriz latinoamericanista en Néstor Kirchner (2003-2007)

Fuente: autora con base en Arnoux (2008).

Cada uno de estos componentes ha sido rastreado en el discurso de Néstor Kirchner. Pudimos observar entonces que para Kirchner la amenaza económico-militar está dada por la supremacía tecnológica de Estados Unidos y la falta de multilateralismo en las decisiones que afectan a los intereses de la región. La respuesta es la integración, la profundización del MERCOSUR y la regeneración de los organismos internacionales. El componente programático reúne las demandas insatisfechas que durante los últimos treinta años se acumularon en la población de los países sudamericanos con la aplicación del neoliberalismo económico y que en Argentina expresó su rotundo fracaso, convirtiéndose en un caso emblemático con el estallido social de la crisis político, económico, institucional y cultural del año 2001. La decisión política de los líderes y la legitimación del proyecto

integracionista por parte de las sociedades serán fundamentales para llevar a cabo el cambio de paradigma que necesita la región en su conjunto. Un momento de trascendencia en este sentido es la realización en Mar del Plata de la IV Cumbre de las Américas donde los líderes regionales sepultaron el proyecto del ALCA defendido sobre todo por Estados Unidos. Las referencias al modelo integracionista desarrollado en Europa son sostenidas como un modelo más solidario y un ejemplo a imitar. Desde la política y las instituciones se deben dar las respuestas en un trabajo conjunto entre los que ocupan cargos públicos y el pueblo en general. Su discurso es amplio y convocante. También Kirchner incluye a empresarios, intelectuales, gente de la cultura, de diversos credos religiosos, etc. En él se articulan toda una serie de demandas que permanecían sin respuestas y que en la coyuntura política en la que Kirchner asume pueden ser atendidas mediante una alianza estratégica con los países de la región. En esa perspectiva, Kirchner construye su discurso latinoamericanista y se inserta junto con el de otros líderes como Hugo Chávez y Lula Da Silva en la lucha por lograr una nueva hegemonía discursiva. Los acuerdos comerciales no bastan para lograr el despegue de la economía regional. La construcción de instituciones que otorguen un armazón que sustente la idea de integración, proporcionará también una estabilización y profundización de las democracias en los países miembros. La historización de las tentativas previas (y también el cronotopo bolivariano) conectan pasado, presente y futuro en el discurso de Kirchner. Aquí aparecen las referencias a los ideales independentistas de los próceres latinoamericanos pero también, y de una forma muy marcada, las referencias a los ideales de su militancia en el peronismo setentista. Se distancia de la clase dirigente de los noventa y cuestiona a los organismos internacionales de crédito que son señalados en su discurso como responsables del deterioro social y la pobreza endémica que afecta a la región. La idea de unión es ampliada al campo social y cultural, donde además de lograr un intercambio económico favorable y equilibrado que respete las necesidades de cada país, busca recuperar la identidad latinoamericana mediante de la revalorización de la cultura y la historia compartida.

Bibliografía

Bajtin, Mijail M., (1989) “Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela” en *Teoría y estética de la novela*, Madrid: Taurus.

Biglieri, Paula, (2003) “Los *cacerolazos*: antagonismo y crisis en diciembre de 2001”. Ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Ciencia Política, Rosario.

Chumaceiro, Irma, (2003) “El discurso de Hugo Chávez: Bolívar como estrategia para dividir a los venezolanos”. *Boletín de Lingüística*, Vol. 20/Ago-Dic, 22-42

Courtine, Jean Jacques, (1981) “Analyse du discours politique. Le discours communiste adressé aux chrétiens”, *Langages*, 62.

Dagatti, Mariano, (2011) “Ethos y gobernabilidad. La construcción de una imagen de sí en los discursos públicos de Néstor Kirchner durante su primer año de gobierno (2003-2004)”. Tesis de Maestría en Análisis del Discurso, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Mimeo.

Feinmann, José Pablo (2003), “Un flaco como cualquier otro”, *Página/12*, contratapa, 31 de mayo de 2003

Feinmann, José Pablo (2011), “El flaco” Buenos Aires: Planeta.

Gramsci, Antonio, ([1949] 2011) “El número y la calidad en los regímenes representativos” en: *Notas sobre Maquiavelo, sobre la Política y sobre el Estado Moderno*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Herrero Cecilia, Juan, (2006), “Teorías de Pragmática, de lingüística textual y de análisis del discurso” Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal, (1987) *Hegemonía y estrategia Socialista: hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Lohbauer, Christian, (2002) “MERCOSUR: perspectivas y relaciones exteriores”, *Revista Argentina de Ciencia Política*, No. 5/6, diciembre.

Montero, Ana Soledad, (2012) “*¡Y al final un día volvimos!*” *Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista (2003-2007)*, Buenos Aires, Prometeo.

Mouffe, Chantal, (2009), *En torno a lo político*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Narvaja de Arnoux, Elvira (2008), *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*. Buenos Aires: Biblos.

Norberto Galasso, (1975), *América Latina: Unidos o Dominados*, Buenos Aires: Convergencia.

Paramio, Ludolfo (2006), “Giro a la izquierda y regreso del populismo”, *Revista Nueva Sociedad*, N° 205, septiembre-octubre.

Pérez Cruz, Felipe (2009), “Para pensar el Bicentenario de la primera Independencia Latinoamericana y Caribeña”, en Pérez Cruz, Felipe y Suárez Salazar, Luis, *Bicentenario de la primera Independencia de América Latina y el Caribe*, La Habana: Ciencias Sociales.

Perón, Juan Domingo, (1968) *La hora de los pueblos*. Madrid: Editorial Norte.

Puello-Socarrás, J.F., (2009) “América Latina: nueva tónica y viejos tópicos. Cartografía en torno a las formas y reformas de la política en el siglo XXI”. *Revista de la COPPPAL: “La Reforma Política en América Latina y el Caribe. Propuestas para los Partidos Políticos”*

Sader, E. y Gentili, P. (comps.), (2003), *La trama del neoliberalismo. Mercado, Crisis y Exclusión social*. Buenos Aires: CLACSO.

Silva, E., (2009), *Challenging Neoliberalism in Latin America*, Cambridge, Cambridge University Press.

Suárez Salazar, Luis, (2009), “Las bicentenarias luchas por la verdadera Independencia de nuestra América: algunas lecciones de la historia” en Pérez Cruz, Felipe y Suárez Salazar, Luis, *Bicentenario de la primera Independencia de América Latina y el Caribe*, La Habana: Ciencias Sociales.